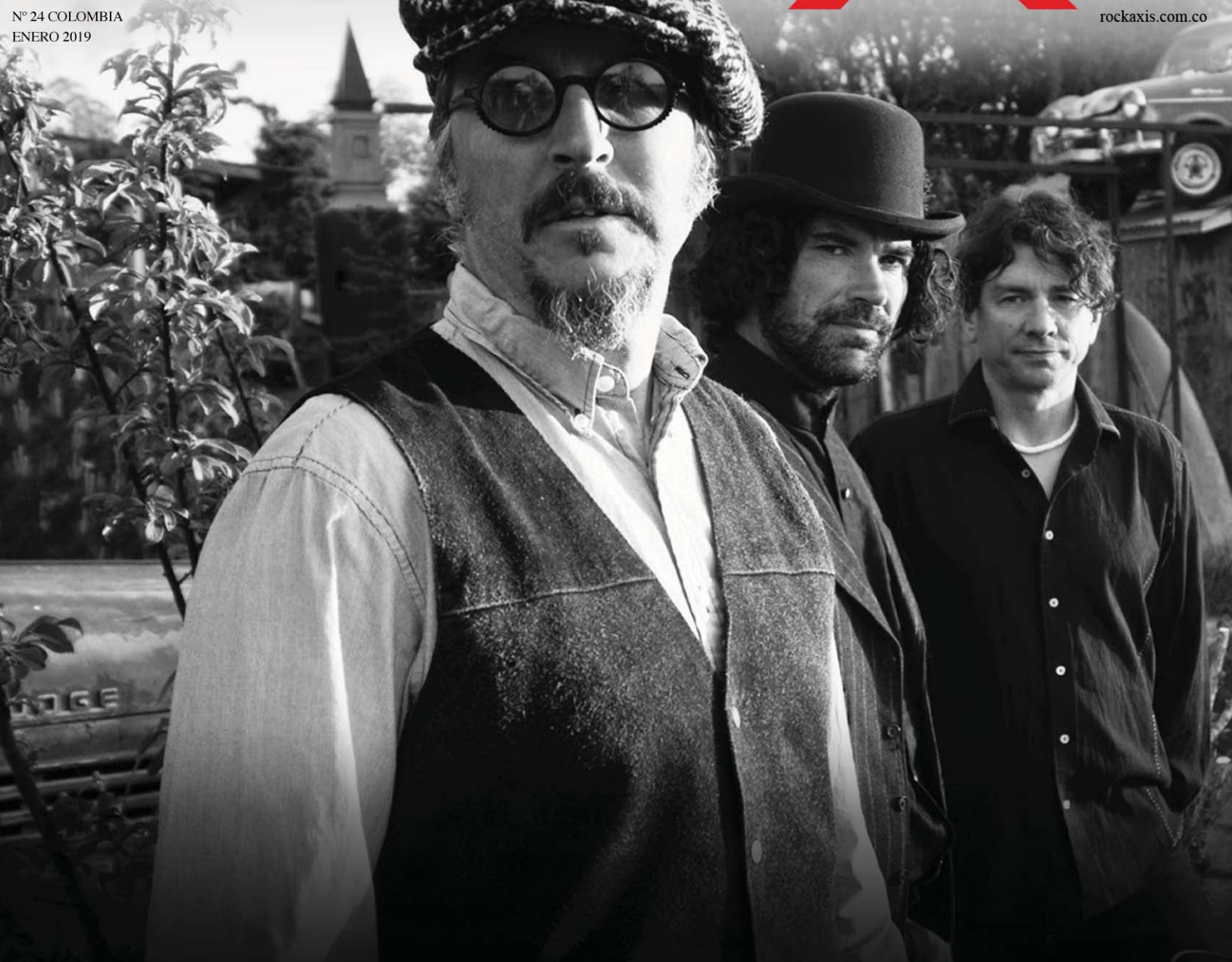


ROCKAXIS

rockaxis.com.co

Nº 24 COLOMBIA
ENERO 2019



PRiMUS

UNA INUSITADA VISITA

ATERCIOPELADOS ▪ MEJORES DISCOS & CONCIERTOS 2018
THE BEATLES ▪ DISTRITO SALVAJE ▪ FIRST MAN

Donald Barrios

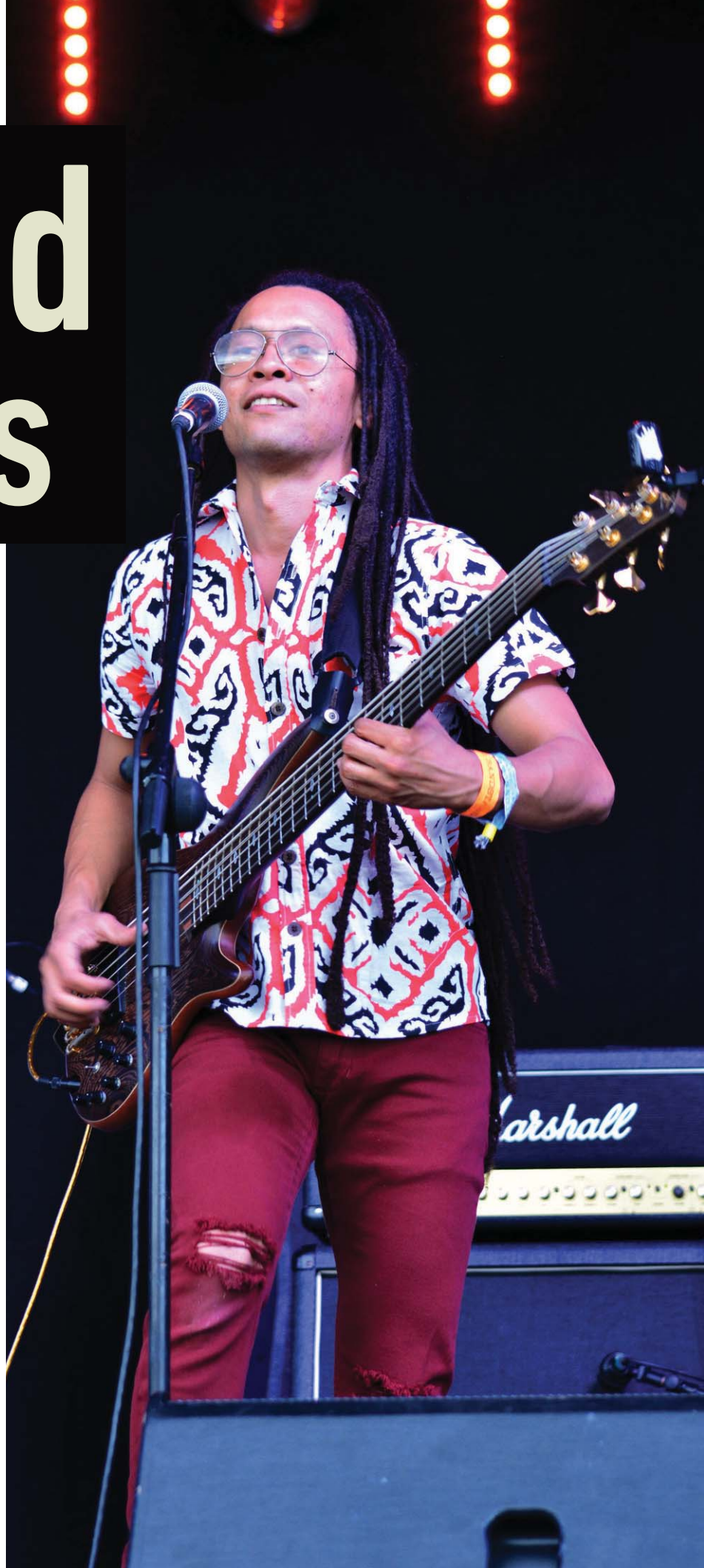
Bajista de la agrupación Colectro

Las nuevas músicas colombianas son bastante apetecidas en el exterior. De eso sabe bien la agrupación Colectro cuya prendida fusión tropical les ha hecho uno de los artistas favoritos en diferentes festivales internacionales. Son quince años de trayectoria en los que Colectro ha puesto a bailar a propios y extraños, haciéndose merecedor a varias distinciones.

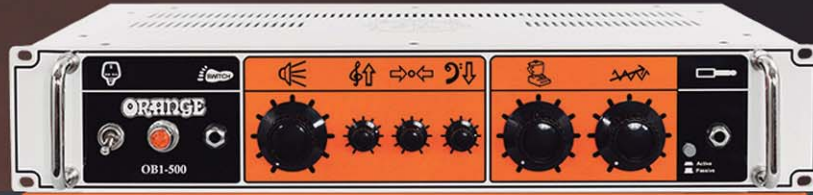
‘Mala lengua’ es el título de su sencillo más reciente. Es una canción ideal para la época decembrina, además es una de las piezas que compondrá su nueva producción discográfica a lanzarse en 2019. Un trabajo donde se explota una fusión aún más eléctrica, con sus dos bajistas creando las líneas, pisos, y bases rítmicas bastante alegres.

Moisés Vargas y Donald Barrios son los encargados de interpretar los bajos. Ambos emplean bajos eléctricos marca Ibanez. Para Barrios la versatilidad de sus modelos SR Prestige es clave al crear un espectro amplio donde graves y brillos alcanzan puntos melódicos. Los bajos encuentran su espacio en Colectro conformando una dupla con mucho sabor y estilo.

“Durante muchos años he usado Ibanez. Algunos pueden pensar que es una marca para tocar metal o rock pesado, pero la realidad es que es el instrumento ideal para la música de Colectro. Sus modelos son cómodos, de alta calidad y con la capacidad de adaptarte a diferentes condiciones en vivo o en un estudio”, apunta Donald.



Ibanez® | ORANGE™



OB1 500



BTB675 NTF



SR506 BM



GABINETE OBC 115

GABINETE OBC 212



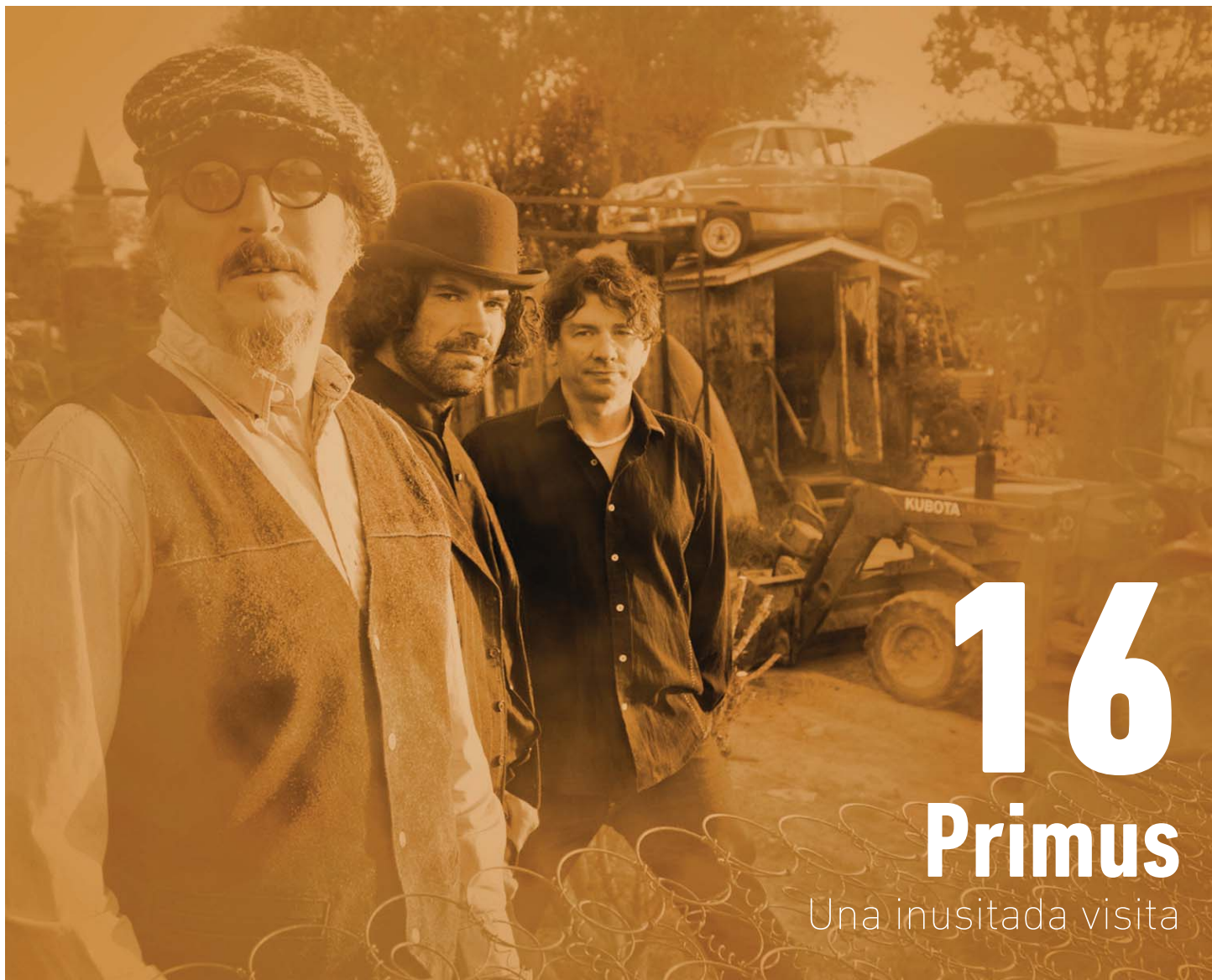
@Audiomusicacolombia

Disponible en las mejores tiendas del país
www.audiomusica.com.co



ROCKAXIS 24

ENERO 2019



30

Atercipelados

Surrealismo
mágico

36

Resumen

Lo más destacado
del 2018

46

**The Inspector
Cluzo**

Hay ruido en la
granja

50

Oh'Laville

Bujería de la selva

56

Cine

First Man

Identidad

Dirección general: Alfredo Lewin
Cote Hurtado

Comité editorial: Cote Hurtado
Alejandro Bonilla
Nuno Veloso
Francisco Reinoso

Staff: Ricardo Suescún
Khristian Forero
Kerym Rivas
Renata Rincón

Diseño: Claudio Torres

Staff: Héctor Aravena
Andrés Panes
Jean Parraguez
Rodrigo Bravo
Cristián Pavez

Colaboradores: Pablo Padilla
Felipe Kraljevich
Mauricio Salazar
Luciano González
Samuel Acevedo
Alejandro Cisternas
Maximiliano Sánchez
Ilse Farías
Carlos Navarro
Pedro Ogrodnik

Estudiantes en práctica: María José Benítez
Jimena Conejeros
Bastián Fernández
Paula Vivanco

Webmaster: Oscar Sanhueza

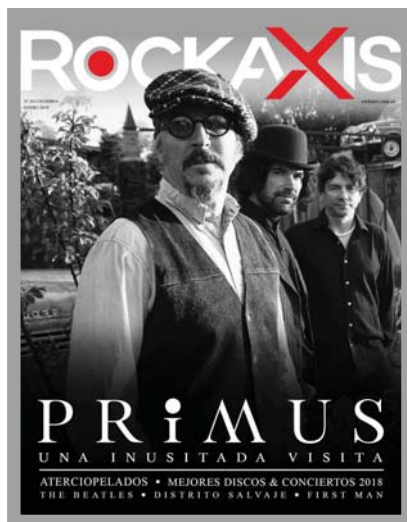
Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas
Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva
responsabilidad de quienes las emiten y no representan,
necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Editorial



La última mes está aquí con sus electrizantes luces, Papa Noel y la música popular de fin de año reventando en los parlantes de vecinos y comercios. Época de balances, resúmenes y conclusiones. Tiempos para obsequiar, devolver saludos y quizá recibir uno que otro detalle. Días de brindar, pasar la copa y abrazar. Independientemente de los sentimientos es una temporada que de uno u otro modo nos afecta a todos.

En días finales del calendario Rockaxis tradicionalmente hace un repaso en materia del amplio espectro del rock. Hay que reconocer que no ha sido una tarea fácil recopilar los mejores discos del año en esta selección. Si bien consagrados artistas lanzaron nuevo material algunos no llenaron del todo la expectativa. Por el lado de propuestas nuevas el panorama se percibe corto dados los tiempos que vive la industria musical con el hip hop, los ritmos latinos y el pop a la cabeza de las listas.

No obstante la compilación se compone de producciones donde la vara de calidad se mantiene en alto, con novedades y leyendas que renuevan sus votos como compositores. Ustedes podrán leer una guía, aunque siempre el gusto personal determina qué va con los apetitos musicales propios. En la lista también revisamos los conciertos más importantes del año, shows en solitario o en el marco de algún festival. Los invitamos a revisar este especial.

La agrupación Aterciopelados volvió a ocupar titulares por cuenta de “Claroscuro”, su octava producción discográfica que los tiene sonando en radio y con rotación del video del sencillo ‘Duó’ en varios canales. La grabación les ha hecho merecedores de un Latin Grammy junto a una nominación a los venideros Grammy anglo. Héctor Buitrago, fundador junto a la cantante Andrea Echeverri, nos brinda detalles de este álbum y hace a un balance a 25 años de trepidante carrera.

La tapa de la revista es para el trío californiano Primus. La noticia de su debut programado para el mes de enero es una de las mejores noticias dada la repercusión que tuvo su aporte en los sonidos alternativos de los años noventa. Adictivas líneas de bajo acentuadas por la batería, riffs ensuciándolo todo con una voz nasal narrando lo imposible. Son muchos los territorios abarcados por Primus en más de 30 años de carrera. Siempre artístico y desafiante, Les Claypool y compañía llega a Bogotá con un curioso disco, hecho a partir de un antiguo cuento infantil donde duendecillos y arcoíris son protagonistas.

“White Album” uno de los capítulos gloriosos para una banda gloriosa: The Beatles. Esta grabación ajustó 50 años de haber visto la luz. Alfredo Lewin disecciona estas canciones donde todo goza de una frescura al igual que de carácter clásico. La grabación hecha en los Abbey Road Studios ha marcado la senda para músicos y generaciones. Una semblanza en sus bodas de oro.

La actualidad de la escena nacional con dos bandas destacadas en 2018: Estados Alterados y Oh'laville. Sus músicos hablan acerca de su más recientes canciones junto a sus ambiciosos planes. Por su parte la productora Aida Hodson, cabeza del Día de Rock Colombia, ofrece una mirada sobre la industria nacional, sus festivales y audiencias.

Cine, TV y mucho más en el número 24 de Rockaxis Colombia. ¡Disfrútala y compártela!

En Vivo!

Roger Waters

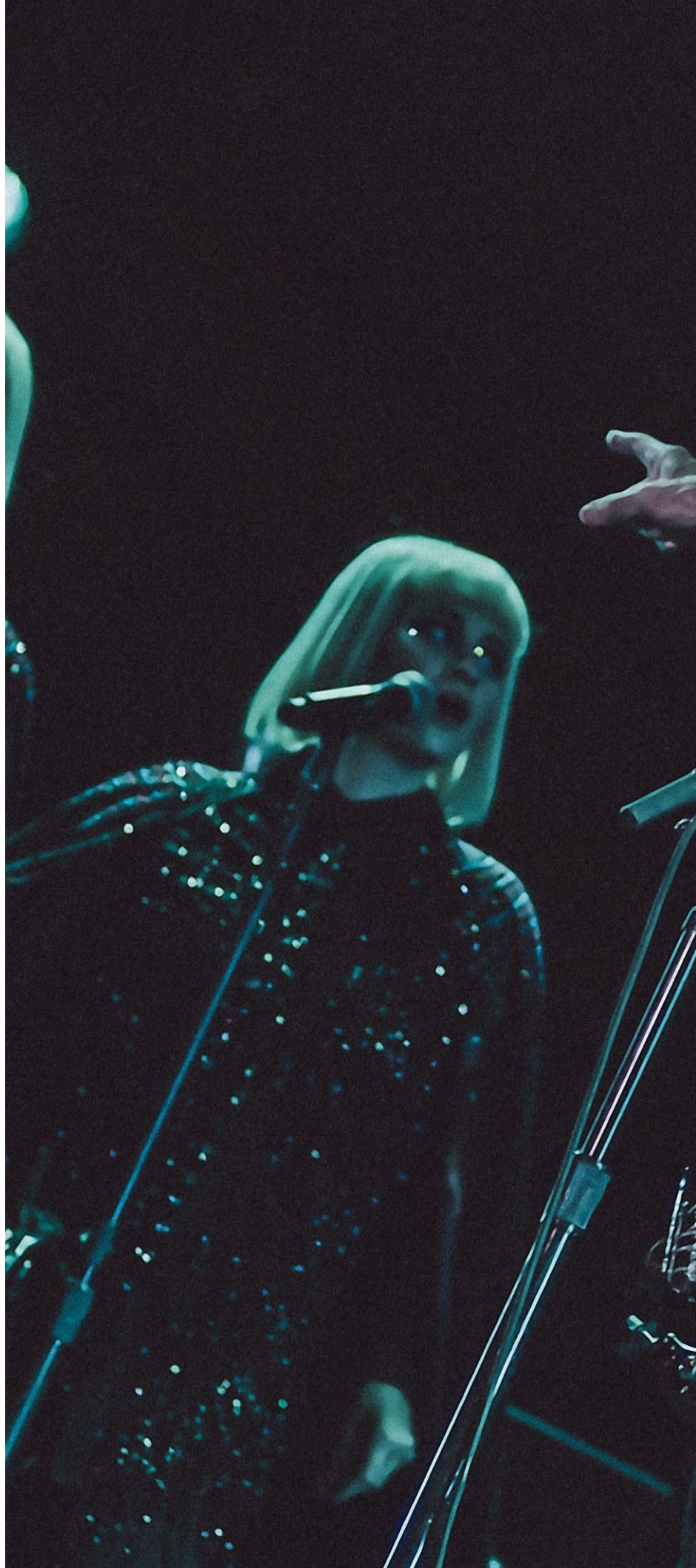
Miércoles 21 de noviembre de 2018
Estadio El Campín - Bogotá

“Us + Them” es el nombre del tour mundial que ha puesto a rodar al veterano integrante de Pink Floyd por el globo. Su consigna no es otra que no ceder en tiempos de políticos venenosos, reclamar libertad en la información, no sucumbir a las redes sociales y ante todo, resistir. Su paso por el máximo escenario de los bogotanos esta noche no será olvidado.

La acción partió sobre las 8:30 p.m. con la imagen de una mujer sentada en la playa metiendo en ambiente a las 30 mil personas que aproximadamente se reportaron para ver semejante espectáculo. Demostrando su actualidad el músico disparó tres temas desde su más reciente esfuerzo solista: ‘Dejà Vu’, ‘The Last Refugee’ y ‘Picture That’, todas ellas con una ácida crítica al panorama político y económico, canciones dotadas de gran belleza pero también reflejando una sociedad siniestra.

Pasaron 11 años desde la primera visita del británico. En ese lapso el canoso bajista ha mantenido su vitalidad, con un performance soberbio en el que cada detalle cuenta. Rendición por esta leyenda.

Pablo Padilla W.
Fotografías: Khristian Forero





Cavalera Brothers

Domingo 18 de noviembre de 2018
Teatro Royal Center - Bogotá

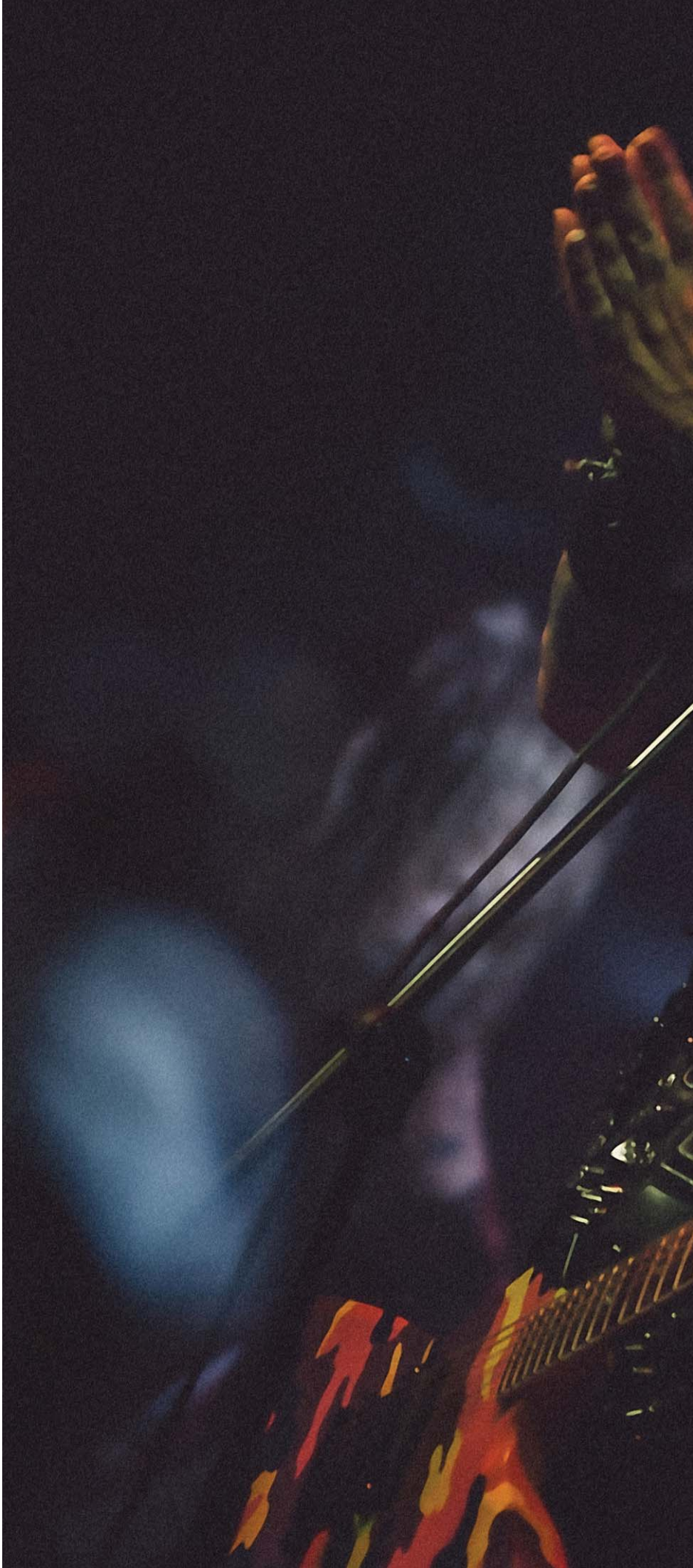
La vigencia de Max Cavalera está fuera de toda duda. Ya han transcurrido más de veinte años desde que el guitarrista y cantante originario de Belo Horizonte abandonara a esa bestia llamada Sepultura para emprender un camino solista que le ha dado bastantes frutos. Acompañado de su hermano Igor mantienen el legado de lo que fueron sus primeras canciones, aquellas que marcaron un antes y un después para el heavy metal latinoamericano.

Desconozco cuántas boletas se dejaron de vender pero debieron ser muy pocas vista la forma cómo se abarrotó la platea, los balcones y la zona posterior del teatro situado en el barrio Chapinero.

Con la audiencia sacudiendo las cabezas y los primeros pogos en el lugar, el cuarteto descargó canciones como 'Inner Self', 'Mass Hypnosis', 'Arise', 'Dead Embryonic Cells' y 'Alterate State', entre otras. La temperatura subió varios grados a medida que se ejecutaba el nostálgico set.

Hubo lugar para rendir tributo a Slayer y a los mismísimos Motörhead por cuenta de un cover que siempre le funcionó a Sepultura: "Orgasmatron". Fue un sudoroso viaje en el tiempo cuando estos músicos pusieron a Brasil en el mapa del metal mundial con interpretaciones de 'Refuse/Resist', 'Roots Bloody Roots' y un medley con piezas de los álbumes "Arise" y "Beneath the Remains". Nada que objetar.

Alejandro Bonilla Carvajal
Fotografías: Khristian Forero







León Vélez

Bajista en Mística y productor discográfico

En la ciudad de Medellín se encuentra León Vélez al frente del grupo Mística, una refrescante propuesta de reggae, ska y rocksteady. Reconocido por haber sido parte de la banda Providencia por más de una década, Vélez formó hace cuatro años su propio proyecto teniendo gran acogida. Mística ya editó un EP y en 2019 saldrá al mercado su primer álbum. A la usanza de las grandes orquestas como Niche o Fruko y sus Tesos, la agrupación Mística cuenta con diferentes vocalistas invitados para sus presentaciones. Es una banda presta a la fusión y al trabajo de la mano de otros interpretes.

Para León Vélez su sistema inalámbrico de pedal **ATWR1500** es una herramienta indispensable. “He visto que algunos pedales inalámbricos no son bienvenidos en determinados escenarios por la interferencia que pueden generar. Ese en no es el caso con mi pedal Audio-Technica, sin importar la tarima funciona perfectamente con mi banda y el resto del montaje técnico”, nos comenta Vélez.

Los micrófonos Audio-Technica también son parte sus herramientas: “La facilidad al incorporándolos a cada estudio ha hecho que empleemos micrófonos como el **AT2021**. Estas referencias en general ofrecen un gran registro, como por ejemplo al momento de grabar baterías”, apunta Vélez.

audio-technica



Tecnología inalámbrica en cualquier lugar



Sistema inalámbrico System 10

El sistema inalámbrico de alta fidelidad digital System 10 de Audio-Technica está diseñado para proporcionar un sonido de calidad profesional para músicos y presentadores, con operación avanzada a 24 bits. Su configuración y funcionamiento extremadamente sencillos permiten usar hasta 8 canales simultáneos sin problemas de coordinación de frecuencia o selección de grupos. Las pantallas digitales de sus receptores y transmisores permitan una fácil lectura antes y durante su uso.

MODELOS DISPONIBLES: ATW-1102 DE MANO, ATW-1101/L LAVALIER, ATW-1101/H CINTILLO, ATW-1101/G DE INSTRUMENTOS.

audio-technica

Síguenos en
nuestras redes sociales



@audiomusicaco

DISPONIBLE EN LAS MEJORES TIENDAS DEL PAÍS
www.audiomusica.com.co



XinniX

Esta agrupación bogotana cuenta con Mad Kat en el bajo y la voz junto a Boris Rodríguez tras los pads y la batería. Son músicos reconocidos por su labor con las bandas Patricio Stiglich Project y The Brainwash Machine respectivamente. Esta dupla abre una explosiva veta de industrial, punk y rock pesado donde la guitarra eléctrica simplemente no es necesaria. Un abrebocas de lo que será su primer disco lo encontramos en el sencillo 'En mi cabeza', cuyo videoclip ofrece imágenes de las actuaciones que tuvieron en el Viejo Continente este año.

XinniX, nombre en honor a la diosa nocturna y las pasiones que esta despierta. Incluso crearon un cóctel homónimo que les ha acompañado a manera de infusión espiritual en algunos de sus shows.

Afianzándose con un directo donde la energía y el buen humor marcan la pauta, la banda recorre el país —desde la Costa Atlántica hasta la Costa Pacífica— con sudorosos shows para dejar indiferentes a muy pocos.

A comienzos de 2019 la pareja ingresará a Pocket Audio para registrar su álbum debut bajo el título "Hotel Xinnix". Pueden ir haciendo sus reservas.

Discografía

'En mi cabeza' (sencillo) (2018)

Alcance en redes sociales
Facebook - 555 personas
Twitter - 14 seguidores
Instagram - 483 seguidores

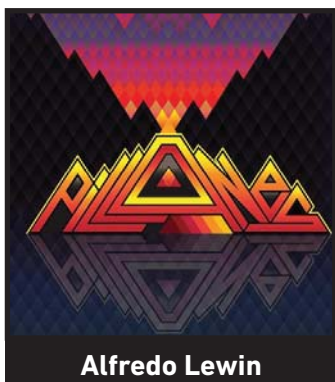




**ARCTIC MONKEYS · KENDRICK LAMAR · TWENTY ØNE PILOTS
SAM SMITH · TIËSTO · DISCLOSURE (DJ SET) · THE 1975 · INTERPOL
ODESZA · GRUPO NICHE · YEARS & YEARS · ST. VINCENT · XXXXXX
PORTUGAL.THE MAN · RHYE · DJ KOZE · RÜFÜS DU SOL · ERLEND ØYE · ZHU
KHUANGBIN · FIDLAR · NICOLA CRUZ · CUCO · ALCOLIRYKOZ · JON HOPKINS (LIVE)
SEUN KUTI & EGYPT 80 · XXXXXXXX · BAJO TIERRA · ESTEMAN · LOS ESPÍRITOS · MITÚ
XIMENA SARIÑANA · RAP BANG CLUB · CARLOS SADNESS · IRIE KINGZ · MULA · THE KITSCH
NICOLÁS Y LOS FUMADORES · APACHE · PEDRINA · LA PAYARA · MARGARITA SIEMPRE VIVA
HAŞLOPABLITO · USTED SEÑALEMELO · MABILAND · QUEMARLO TODO POR ERROR · LAS YUMBEÑAS · TSH SUDACA
ALEJANDRO Y MARIA LAURA · ABSALÓN Y AFROPACÍFICO · ARRABALERO · DA PAWN · MONTAÑA · SILVINA MORENO**

Música de oficina

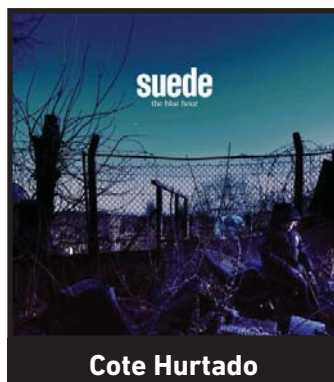
Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



Alfredo Lewin

“Pillanes” (2018) de Pillanes.

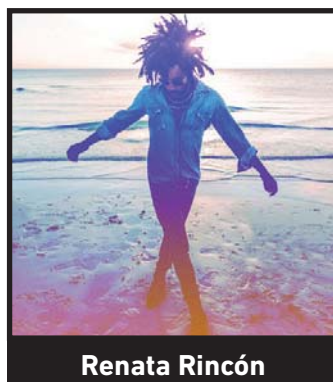
Mapuches armados con sintetizadores y charangos, pillanes delirando con un electro-funk de vocación guitarrera. Eso más o menos evoca el sorpresivo debut de este grupo conformado por referentes del rock nacional de los últimos 20 años.



Cote Hurtado

“The Blue Hour” (2018) de Suede.

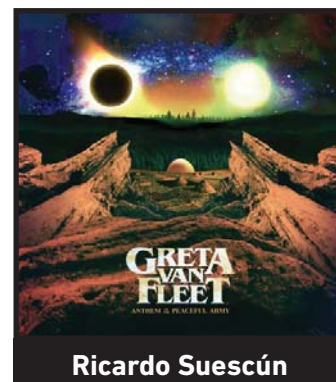
Mi disco favorito del año. Inspirador, oscuro, triste y esperanzador. Muy emotivo.



Renata Rincón

“Raise Vibration” (2018) de Lenny Kravitz

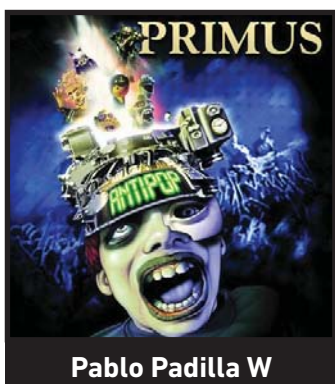
El cantante estadounidense hará su debut en Colombia con este trabajo. Una muestra actual de sus virtudes e influencias dentro del soul y el rock clásico.



Ricardo Suescún

“Anthem of the Peaceful Army” (2018) de Greta Van Fleet

Polémicos por su rendición estilística hacia Led Zeppelin, estos cuatro chicos se han tomado al mundo por asalto. Un disco muy disfrutable, con poca novedad pero ejecutado brillantemente en cada track.



Pablo Padilla W

“Antipop” (1999) de Primus

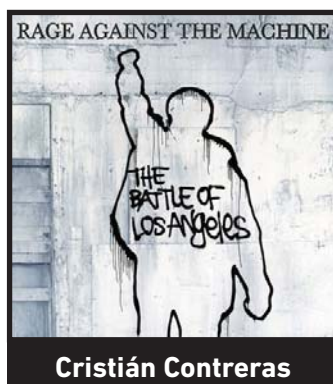
Bastante esfuerzo le costó al trío liderado por el bajista Les Claypool dar a luz el que sería su sexto álbum. Las diferencias internas entre los miembros del grupo y los invitados de lujo dieron como resultado un particular resultado.



Khristian Forero

“Book of Bad Decisions” (2018) de Clutch

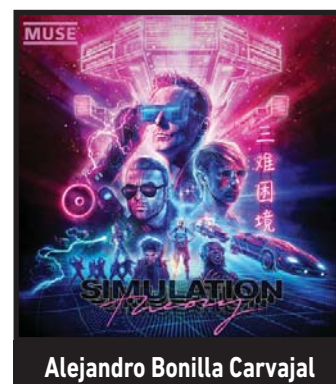
Los comentarios acerca de esta producción apuntan a postularla entre una de las mejores del año. Es puro stoner dotado de mucha energía con una serie de melodías memorables. Ideal para arrancar el día.



Cristián Contreras

“The Battle of Los Angeles” (1999) de Rage Against the Machine

El último trabajo del grupo con material propio. Bien representa su legado: sonidos explosivos junto a frenéticos solos por cuenta de Tom Morrell.



Alejandro Bonilla Carvajal

“Simulation Theory” (2018) de Muse

Los ingleses se lanzan con temas influenciados por la ciencia ficción y la onda retro de los setentas y ochentas. Atmosferas electrónicas y cierto dramatismo simulan una banda sonora de alto calibre.

SNOW PATROL

WILDNESS TOUR

ACOUSTIC PERFORMANCE

WILDNESS
DISPONIBLE YA
EN TODAS LAS
PLATAFORMAS



25 DE MARZO DE 2019

ROYAL CENTER

PULEP:TKG187

EMISORA
OFICIAL:



MEDIOS
ALIADOS:

publimetr

tr-ce

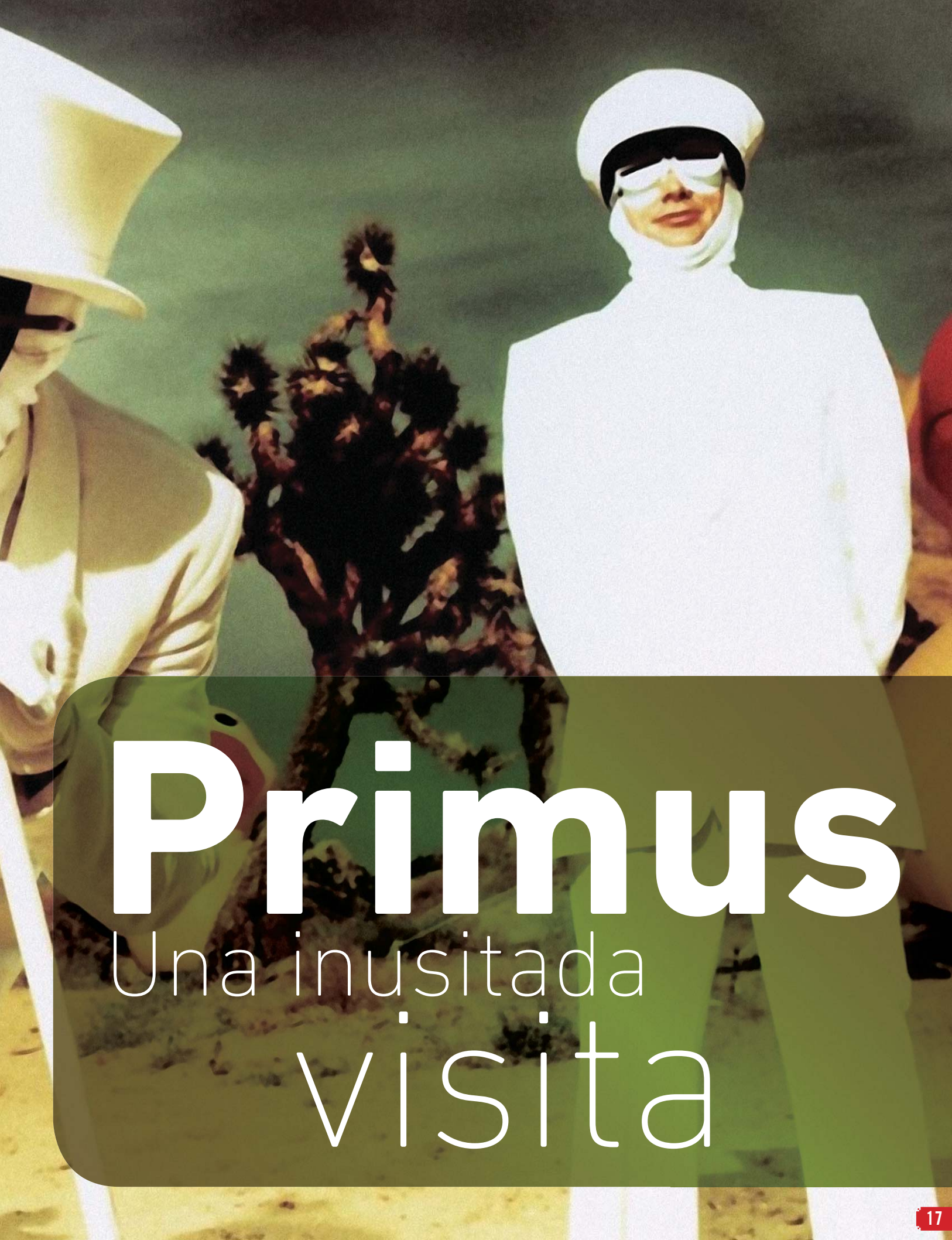
BOLETAS: Tub*leta

PRODUCE:

LIVE NATION

PÁRAMO
PRESENTA



A photograph of two people in white protective suits and goggles standing in a desert. The person on the right is facing forward, while the person on the left is partially visible, looking down. A Joshua tree is in the background. The scene is overlaid with a semi-transparent green rectangle containing the text.

Primus

Una inusitada
visita

El trío californiano, reconocido desde los años 90, finalmente se verá la cara con el público colombiano en el primer mes de 2019. “Ambushing The Storm” es el nombre de la gira que presentará a unos referentes del más peculiar rock alternativo.

Primus, nombre que a partir de los años ochenta pavimentó el camino para la gran carrera que se viviría poco después por encabezar las listas de ventas con nuevas formas musicales que rompieran lo establecido. Formado en California, desde la partida su líder, el bajista Les Claypool, se la jugó por el mismo formato power-trío de sus amados Rush; una banda que se rendiría a la exploración y explotación del bajo eléctrico. Un instrumento a menudo arrinconado dentro de la estructura del rock fuerte.

La agitada corriente del thrash metal californiano ejecutado por Metallica o Slayer fue la

cuna de Primus. El guitarrista Kirk Hammet fue compañero de colegio de Les Claypool, y en 1986 con la temprana muerte del bajista Cliff Burton, lo animó para que audicionara como su reemplazo en Metallica. El cantante James Hetfield manifestó que Claypool no se ganó el puesto en Metallica debido a que “era demasiado bueno para tocar con ellos”. Sin embargo Claypool ha declarado que fue su “pinta” lo que llevó a no ser considerado seriamente.

Con su propia banda, Primus, el inquieto bajista se juntó con el guitarrista Todd Hurt en los primeros años pero fue hasta que encontró en Larry “Ler” LaLonde al sujeto ideal para su propósito. Los antecedentes de este último también estaban en el metal, con una





participación en *Possessed*, grupo de culto dentro del metal extremo del Área de la Bahía de San Francisco. La alineación la complementó Tim Alexander tras la batería. Con algunos cambios son Claypool, LaLonde y Alexander los músicos que más tiempo han tocado en Primus y serán los que se presentarán en el Teatro Royal Center de Bogotá el 22 de enero.

Mares de queso

Al igual que Jane's Addiction debutó discográficamente con un trabajo en directo, Primus hizo lo propio en 1989: *"Suck on This"*, es un álbum compuesto por nueve temas capturados en vivo. Allí se puede apreciar la energía y creatividad de un trío que ha ido construyendo una fórmula propia. En este álbum hay canciones que se grabarían en discos posteriores como es el caso de la famosa *"Tommy the Cat"* que apareció luego en *"Sailing the Seas of Cheese"* (1991).

El primer disco oficial de Primus se titula *"Frizzle Fry"* (1990). Compuesto por 13 temas causó impacto por su acertada combinación

de adictivo funk, un humor a lo Frank Zappa y ciertos elementos pop. Los sencillos *'John the Fisherman'* y *'Too Many Puppies'* entraron en la rotación de emisoras juveniles, y sus habituales presentaciones en el estado de California pronto les dieron renombre.

La siguiente obra de Primus, *"Sailing the Seas of Cheese"*, salió bajo el amparo de Interscope Records marcando un paso mucho mayor en términos musicales y de impacto comercial. La banda comenzó a girar con intensidad convocando audiencias más amplias. Con tono oscuro y heavy llegó dos años después *"Pork Soda"*, uno de los puntos altos en su discografía sin necesidad de un productor o un estudio famoso para hacerlo. El austero pero cautivante videoclip para *'Mr. Krinkle'* así como el himno alternativo *'My Name Is Mud'* se desprenden de esta obra.

Las agitadas corrientes musicales de mitad de los noventa no desalentaron a Primus de seguir metiendo la cabeza en el progresivo con un ímpetu muy groove. Claypool mojaba prensa por sus virtudes con el bajo, y el nombre Primus se resultó una carta segura en vivo: festivales como Lollapalooza u Ozzfest contaban con sus servicios y tanto Limp Bi-

zkit como Alice In Chains giraron con ellos. Eran buenos tiempos.

“Tales From The Punchbowl” (1995) alcanzó al igual que el álbum antecesor a meterse en los 10 primeros de Billboard. El canal MTV era una herramienta útil para exponer sus surrealistas videoclips como ‘Southbound Pachyderm’ y ‘Wynona’s Big Brown Beaver’. Cabe anotar que tanto humor les costó no ser tomados en serio por una parte de la crítica. El grupo empezó a experimentar una caída en su popularidad a partir de los álbumes “Brown Album” (1997) y “Antipop” (1999), los cuales no lograron los números deseados por su discográfica. Para entonces Claypool había hecho una familia y no deseaba girar contrario al guitarrista Larry Lalonde. El baterista “Herb” Alexander abandonó el grupo para ser reemplazado por “Brain” Mantia. El gran éxito de nombres influenciados por Primus como Incubus o Korn contrastaba con la situación del trío. En el 2003 se anunció una pausa indefinida.

Coloridos chocolates

Con el quiebre, la segunda mitad de la década pasada fue bastante quieta para el grupo has-

ta el anuncio en 2010 de un regreso a las pistas. “Green Naugahyde” (2011), “Primus & The Chocolate Factory with the Fungi Ensemble” (2014) y “The Desaturating Seven” (2017), han sido los trabajos más recientes. Los dos últimos manejan algún concepto: la reinvención de la banda sonora de la película de Willy Wonka y la Fabrica de Chocolate (1991) y un antiguo cuento infantil italiano, donde unos duendes van a la cacería de arcoíris.

Primus ha desarrollado a fondo su idea del rock artístico, fiel a movimientos similares del progresivo de los setenta. Lejos de parámetros o trucos ensayados sus conciertos son una conjunción de material reciente con puntos clave de su historia bajo una intensa interpretación. Primus se mueve fluidamente en su campo sin importar cuán veraces o absurdas puedan ser sus líricas. Entre dos fuegos, ni el progresivo o el rock alternativo definen sus extraordinarias capacidades.

Este show en Colombia resulta una visita inusitada. Nunca fue una banda programada por la radio colombiana ni abrazada por un nicho en particular. Más su ancha sombra sobre otras bandas populares y el culto entre quienes crecieron con sus canciones hará de Primus un espectáculo imperdible. ❌

Alejandro Bonilla Carvajal



TRANSFORMAMOS LA MÚSICA EN IMÁGENES

PARA LA INDUSTRIA & MERCADO MUSICAL



IDENTIDAD DE MARCA
DISEÑO • COMUNICACIÓN

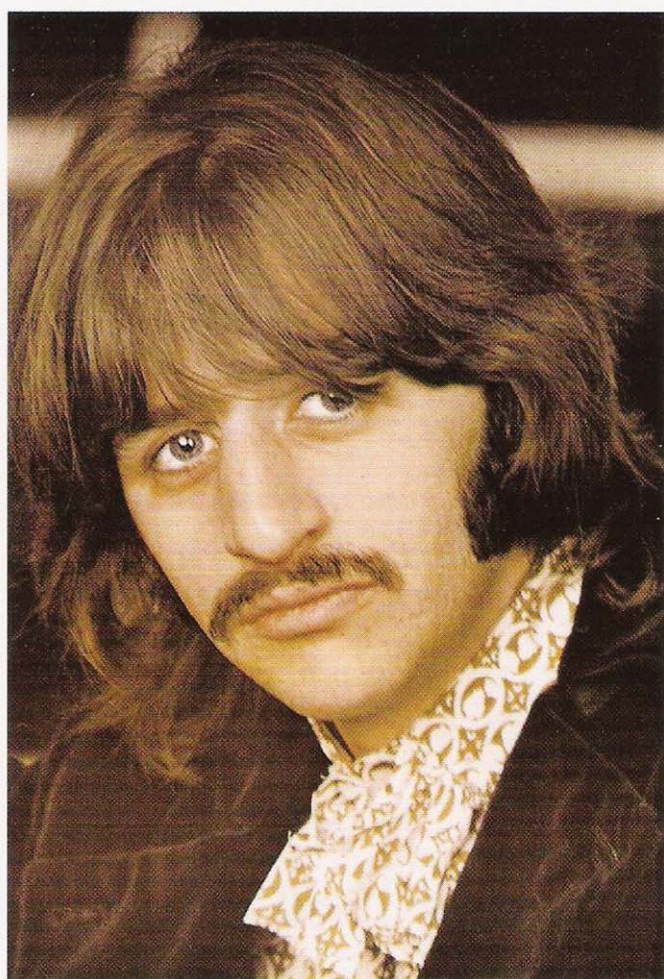
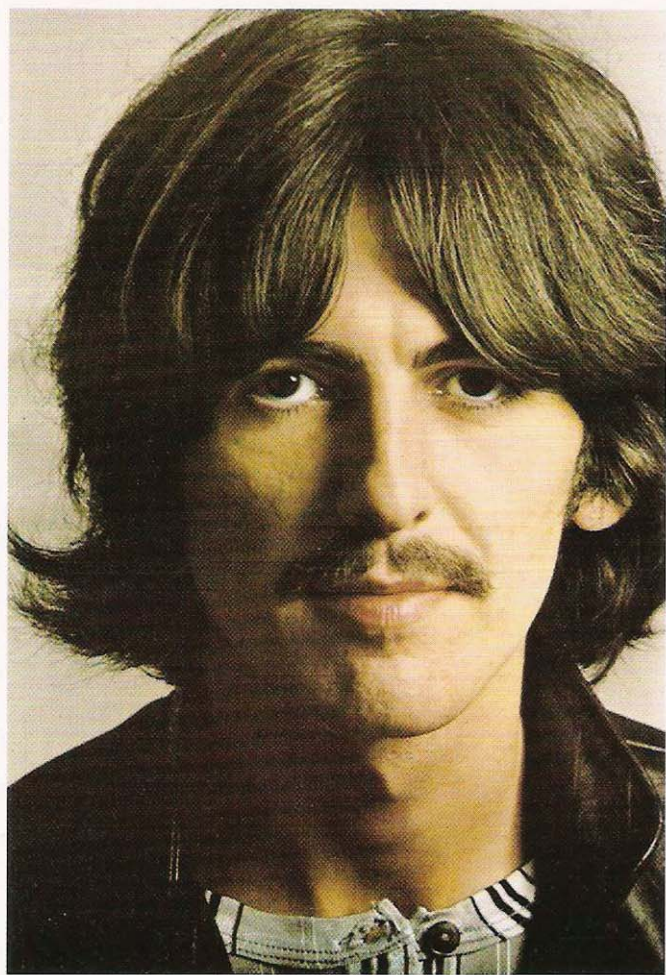
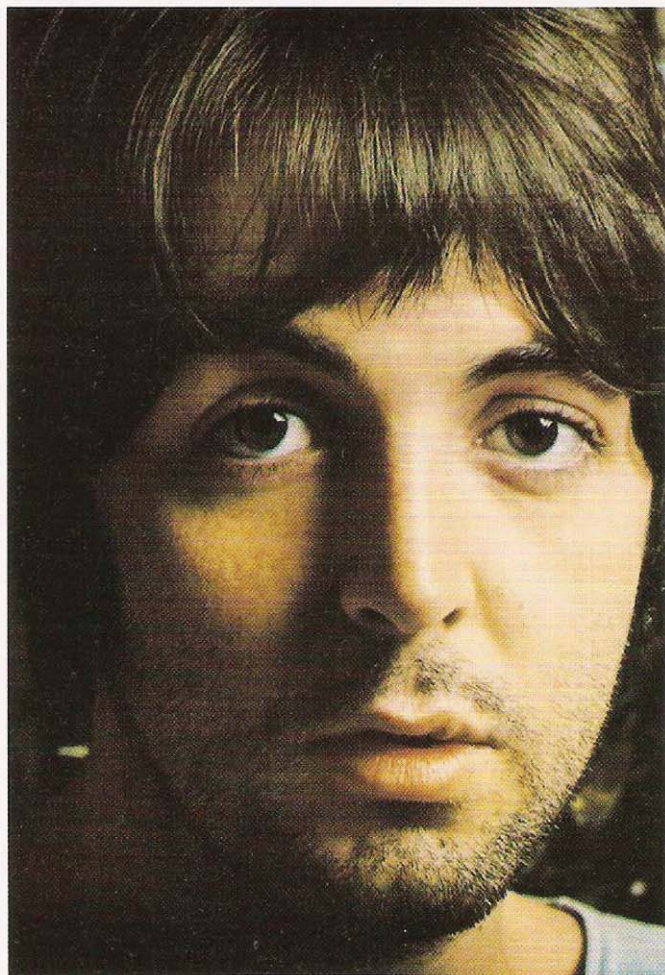
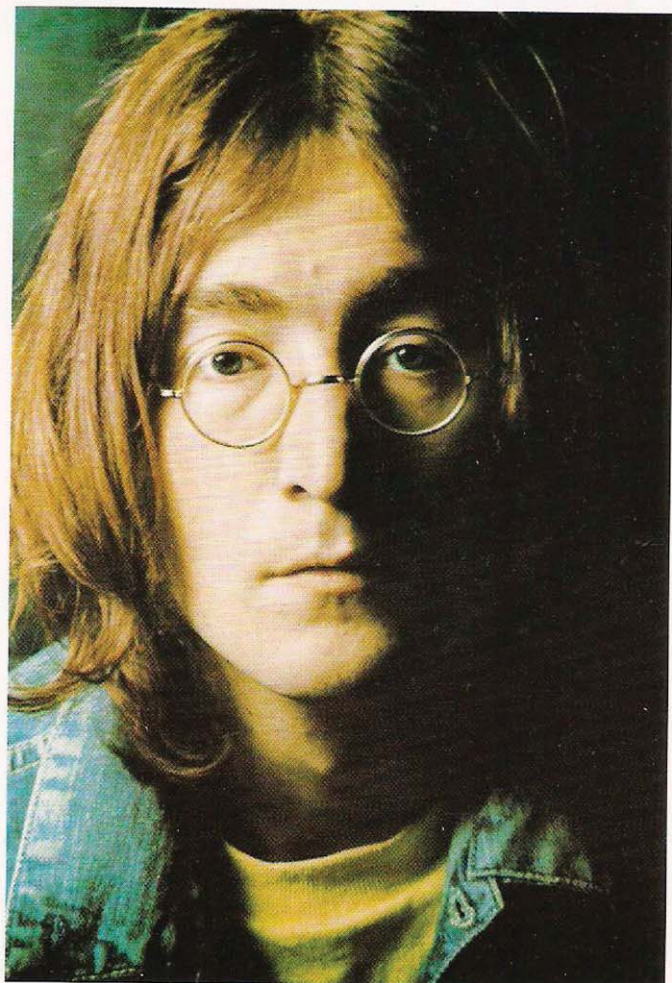
[medu1a.tv](https://www.medu1a.tv)
[f](#) [ig](#) [tw](#) [medu1a](#)

Mientras las guitarras lloran gentilmente

50 años del Álbum Blanco de The Beatles

■ Alfredo Lewin

Para quienes partimos en lo de The Beatles -como quien escribe- escuchando justamente este denominado Disco Blanco, nos sorprendíamos frente a la espontaneidad, diversidad de una banda que, varios años ya, había dejado de ser el fenómeno de masas adolescente vestido de traje y melenas «beat». No, esta banda era algo más evolucionado, una de un rock de criterio amplio, capaz de asumir como propio cualquier estilo o lenguaje, mezclando intuición comercial con experimentación y agregando el tema de una imagen de estética hippie pero atemporal, asimilada y copiada por todos los artistas de aquel tiempo, de la actualidad y del futuro. Para quien oía, como yo, “The Beatles” (o también denominado White Album) en 1992 no era fácil precisar que estabas escuchando, si algo registrado un cuarto de siglo atrás o tan solo hace algunas temporadas. En “The White Album” todo es nuevo y todo es viejo.



50 años al día de hoy, un rápido vistazo al pasado, aquel febril estado de cosas de 1968.

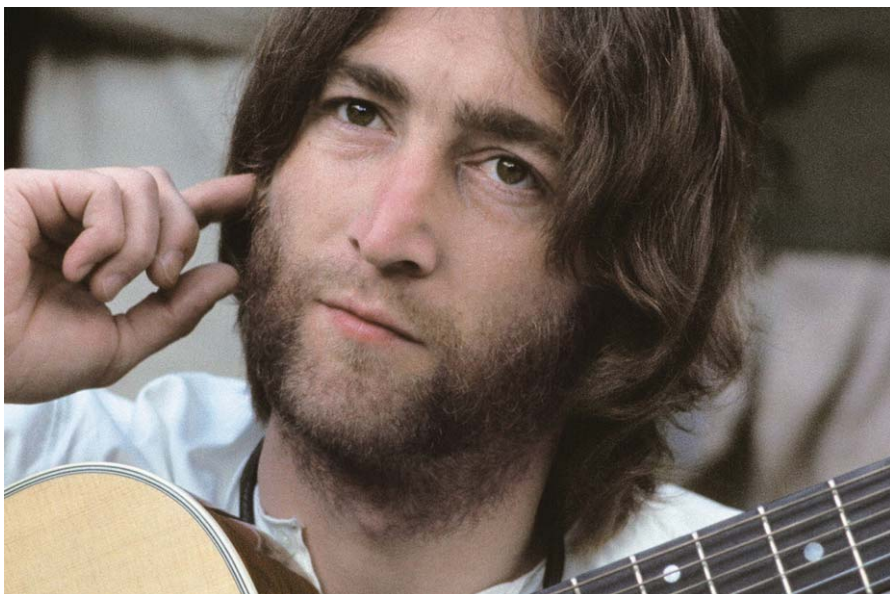
«Si todos hubieran sacado algo en limpio en Rishikesh» (en el retiro en India, previo a las grabaciones del disco), relataba George Harrison, «habrían estado meditando más y no solo distrayéndose».

Más allá de la evidente falta de enfoque y concentración, las sesiones de grabación para el doble disco homónimo de The Beatles fueron las más turbulentas para el cuarteto hasta esa fecha. Cualquier inclinación hacia un objetivo en común se desvanecía rápidamente, ya que la experiencia del retiro espiritual y la meditación transcendental al final probó aumentar, en lugar de moderar, los problemas de egos en la banda. La puesta en marcha de Apple Corps sin duda constituyó otra distracción en aquello

de ser simplemente «Beatles», no obstante los traumas que rodeaban al grupo y la repentina presencia de «forasteros» en lo que había sido el santuario de Abbey Road, eso sí que definitivamente tuvo un efecto en la baja moral colectiva para mediados del 1968. Apple, en su conjunto, fue un tema de suma importancia, especialmente al año siguiente cuando los problemas dentro de la compañía derivaron directamente en una ruptura irreparable en la interna de la banda.

El Disco Blanco fue también el primer álbum del grupo en aparecer en su propio sello Apple Records (aunque en gran medida fue una fachada porque sus grabaciones seguían siendo propiedad exclusiva de EMI). Paul y George entonces jugaron a dos pistas para darle asesoría a algunos de los artistas firmados por la compañía, especialmente en el verano de 1968, cuando casi en simultáneo con las sesiones del “White Album”, Paul produjo a Mary Hopkin, George lo hizo con Jackie Lomax, ambos tocaron en el disco de James Taylor y también junto a Ringo en el de Lomax. Tales sesiones se llevaron a cabo en Abbey Road y en Trident Studios, una nueva instalación en Londres que se había inaugurado en marzo de aquella temporada. Todo esto resultó en una carga adicional de tiempo para los Beatles quienes dejaron sus preocupaciones colectivas en un segundo plano cuando la verdad es que un enfoque y concentración exclusiva en lo suyo como grupo hubiera sido algo muy valioso.

Pero volviendo a lo de los agentes externos, para muchos la mera mención del elemento foráneo llamado Yoko Ono genera rechazo ya que es frecuentemente responsabilizada por la desunión del grupo. Si bien la realidad es mucho más compleja, las excentricidades de la pareja Ono-Lennon terminaron de boicotear cualquier sentimiento de unidad. Un tema determinante que llamó mucho la atención y generó honda incomodidad fue la decisión de John y Yoko de celebrar sus primeros affairs en la forma de un vinilo conocido como “Unfinished Music No. 1: Two Virgins”. Si bien el contenido del álbum no representaba amenaza alguna para The Beatles, el desnudo frontal de la foto de la pareja en la portada ciertamente los sorprendió, y mucho. Fueron largas semanas de discusiones entre los mismos Beatles y su



nuevo sello para finalmente darle el vamos al lanzamiento, aparte de las demandas por obscenidad de las autoridades que convirtieron al álbum en una de esas cosas mucho más comentadas que escuchadas.

Con tanto material potencial que los Beatles habían trabajado en demos en casa de George Harrison y que pretendían desarrollar en su totalidad, la labor para este nuevo álbum se tornó en un proceso más agotador para todos los involucrados. Además de subestimar las habilidades de arreglador y productor del propio George Martin también generaron tensiones nunca antes vistas cuando, por ejemplo, McCartney se hacía cargo de todas las pistas en alguna determinada canción, en lugar de estimular un ambiente de trabajo grupal. George Harrison en particular sufrió la indignidad de que se le dijera que hacer y no considerar de plano varios de sus aportes, mientras que Ringo se tomaba demasiado en serio cualquier crítica por muy bien intencionada que fuera. Finalmente se llegó a la ruptura cuando en agosto de aquel año, el baterista se fue del estudio sin intención de regresar. Después de un par de semanas de vacaciones y con algo de esfuerzo de los otros tres para contactarlo, el baterista finalmente volvió, encontrando su batería cubierta con flores como una señal de reconciliación.

El primer ingeniero Geoff Emerick -fallecido en octubre de este 2018- abandonó el proyecto a mitad de camino, cansado de que cuando las cosas no fluían en el estudio era a él a quien hacían responsable. El normalmente imperturbable Martin optó por una actitud más pasivo-agresiva, haciéndoles saber sin aviso previo que se tomaba unas vacaciones y que entregaba el control de las sesiones al asistente de producción, un tipo de 21 años llamado Chris Thomas.

Si solo consideramos todo el caos que se produjo en la creación de este álbum doble, los resultados no son menos impresionantes. Si bien carece de la cohesión del "Sgt. Pepper", en cambio se podría aplaudir que The Beatles produjo la mezcla de música más ecléctica que jamás hubieran registrado en un vinilo. En el sutil romanticismo de 'I Will' hasta la atronadora muralla de distorsión que era 'Helter Skelter', Paul daba una exhibición de sus talentos como cantante y multi instrumentista. George también se las ingenió para figurar con 4 canciones, inclu-



yendo 'While My Guitar Gently Weeps', que contó con la participación de Eric Clapton, un invitado que sentó precedentes al presentarse en su papel de estrella. Con la encantadora 'Don't Pass Me By' Ringo marcó su debut como compositor, mientras que John presentó una variedad de música que iba desde de la intrincada 'Julia', un homenaje simultáneo tanto a su madre como a Yoko, hasta su flirteo con la música concreta en la forma de 'Revolution #9' -más que una canción, un collage sonoro inquietante que sorprendió a los oyentes de una forma brutal.

Las sesiones que se desarrollaron desde finales de la primavera, y durante todo el verano y la entrada del otoño del 1968 fueron las que se plasmaron en "The Beatles", el disco de la banda que desde entonces se conoce como el "Álbum Blanco" debido a su famosa portada de color blanco oscuro, el perfecto antídoto minimalista para contraponer al anterior y excesivo arte gráfico de "Sgt Pepper", que era por cierto un diseño muy imitado por otros artistas durante esa



temporada.

Estos son los discos que se podrían interpretar como la liberación de The Beatles, 30 canciones en total, más de hora y media de música. George Martin les había advertido que deberían separar el trigo de la paja y concentrarse en la mitad de los temas. Los chicos optaron por ignorar su consejo. Martin incluso llegó a pensar que al publicar tantas canciones los Beatles pueden haber estado pretendiendo cumplir, de la manera más rápida posible, su cuota de lanzamientos pactada en su contrato de grabación EMI de 1967. No podía estar más equivocado.

Es evidente que "The Beatles" es más una colección de grabaciones de cuatro artistas en solitario que el esfuerzo de un grupo unido. Ninguno de ellos parecía dispuesto a sacrificar su material propio, tal vez George Harrison fue el que tuvo más que perder en esta pasada porque era evidente que estaba pasando por un frenesí creativo. Sea visto simplemente como el noveno disco de la banda o como una colección de material solista, debe ser juzgado por la música que contiene y en ese sentido fue un triunfo, consideren tan solo que aparte en sus manos tenían material de calidad suficiente para publicarlo en la forma de un doble sencillo: "Hey Jude / Revolution", que rivalizaba con el del año anterior "Penny Lane /

Strawberry Fields Forever" en términos de brillantez musical pura de la dupla McCartney-Lennon.

Para cuando el "White Album" estuvo terminado y listo para su lanzamiento, cuando la interacción personal dentro del grupo estaba muy disminuida, y cuando John y Yoko fueron condenados por posesión de cannabis, Paul hizo entonces una clara movida de enfoque colectivo al proponer un plan de rescate: después de lo que había sido un silencio de dos años, el grupo volvería a presentarse en vivo. Su razonamiento fue que la música, no el negocio, era lo que los mantendría unidos. El anuncio era que The Beatles darían tres conciertos a mediados de diciembre, con el disco doble reciben publicado, en el Roundhouse de Londres. A medida que se acercaba la primera fecha, sin embargo, los planes se congelaron. Lo que no se sabía por los anuncios de los diarios era que McCartney estaba teniendo sumas dificultades para lograr que John, George y Ringo vieran las cosas a su manera. Si bien no pudo ponerse de acuerdo sobre la forma o el lugar para su regreso a los shows «en vivo», The Beatles al menos acordaron comenzar a ensayar nuevo material y filmar el proceso, a partir de los primeros días de 1969. Sería su siguiente y más escabroso capítulo, "Let it Be".



¿Que se escucha en “The Beatles”?

Es sin más, la energía creativa de una pareja discutiendo, incluso a los gritos, el uno con un punto y el otro con un contraste, la anarquía creativa previa a la separación -tras probar con la reconciliación- camino al eventual divorcio. Mucha gente lo ha defendido con el argumento de que dentro de este disco tan hinchado de canciones se podía encontrar lo mejor que The Beatles hubieran podido escribir. Esto se puede rebatir de muchas maneras incluso una positiva: el “White Album” carece de una visión que lo unifique -y eso es grave- pero sin embargo esa deficiencia termina siendo su cohesión. Tan paradójico como algunas de sus canciones. En el viaje hay canciones para todos los gustos ya que casi cada género de la música popular es citado: rock sin apellidos, folk acústico, country-western, unos sonidos vintage provenientes de la primera mitad del siglo XX, canciones de cuna orquestadas y hasta un collage experimental surrealista y revolucionario.

De las Conocidas...

Podríamos empezar con el reconocimiento de aquellos clásicos radiales, en la mismísima ‘Back In The USSR’ escuchamos a Paul haciendo su mejor intento de homenajear a Chuck Berry y a The Beach Boys al mismo tiempo. Por supuesto que Macca logra ampliar su registro más sucio y garajero con la frenética ‘Helter Skelter’ que por algo ha sido cubierta por tantos, desde U2 a Oasis pasando por Motley Crue. Y George no se queda atrás, siendo muchos los puntos que se anota en la ya mencionada ‘While My Guitar Gently Weeps’, una obra maestra de tal estatura que el silencio se apodera de quien la escucha. El mentado tributo de Paul a los que abogaban por los derechos civiles en aquellos años lo hace sonar impecable incluso hoy medio siglo después: ‘Blackbird’ es apaciblemente bella, en voz y guitarra, una joya porque rara vez se ha alcanzado un balance tan perfecto en un registro. Si ‘Birthday’, también «mcartneana», se ha convertido en lo que es hoy, un estándar de una fiesta de cumpleaños con karaoke, es porque resume toda su

intención creativa -con ganchos hasta infantiles y divertidos- que es la de mantener alto el espíritu en un día importante. Un día de diversión en medio de un tiempo atribulado en que la banda se sabía resquebrajada. ‘Ob-La-Di, Ob-La-Da’ es una McCartney sobregirada al punto que polariza a quien la oye. Hay quienes la aman y quienes la desechan como un sin sentido en sí misma, Lennon se refería a ella como la «Granny Song». Y hablando de John, ‘Julia’ ha terminado convirtiéndose en la oda definitiva a la madre ausente, la que primero lo abandonó y luego en su intento de recuperarlo encontró la muerte en un desafortunado accidente automovilístico. Es una pieza acústica de singular belleza sobre todo si se le contrasta con lo que haría dos años después en un cártico número llamado justamente ‘Mother’. ‘Julia’ es de una trágica tranquilidad mientras que la segunda es rabia y resentimiento.

De las Otras...

Hasta aquí canciones que son más populares y que cumplen años con un récord de pasadas en el aire radial y por ello el reconocimiento masivo que tienen. Pero hay un contingente de canciones menos conocidas que quizá son tan buenas o mejores que las anteriormente citadas y hacen de este “Album Blanco” un interesante viaje de descubrimiento. Probablemente ‘Dear Prudence’ sea la favorita de muchos, inspirada en la negación de la hermana de la actriz Mia Farrow en unirse cada mañana al grupo de meditación en lo del retiro en India. Lo que Lennon logra acá es construir con magistral simpleza un crescendo dramático que termina con la banda en pleno elevando a Prudence a la estratósfera. Otra Lennoniana, ‘Happiness Is A Warm Gun’ hasta el día de hoy es objeto de debate. ¿Qué hay en ella? ¿De qué habla? ¿Perversión? ¿Sexo? ¿Poder? ¿Drogas? Quizás hay de todo aquello, tal vez son tres canciones juntas (algo de Macca hay aquí también) cocinadas a fuego lento. Muy diferente en textura y forma es lo directa que resulta ser la apabullante pero aún subvalorada ‘Yer Blues’, muy probablemente el antecedente más claro de lo que haría John en el disco Plastic Ono Band. Un heavy blues cantado con rabia, confusión e inseguridad que tira

Bogotá 99.1fm

99.9fm Medellín

Santa Marta - Riohacha

Barranquilla 95.1fm

91.1fm Cartagena

Pereira 95.6fm

94.5fm Cali

Málaga 92.3fm

www.radionica.rocks



radionicafm



@radionica

Aterciopelados

Surrealismo mágico

Es la agrupación colombiana más reconocida internacionalmente en el último cuarto de siglo, y está de vuelta con "Claroscuro", un álbum con madurez, espiritualidad, empoderamiento femenino junto a la chispa propia de Andrea Echeverri y Héctor Buitrago. Este último nos cuenta acerca de su excitante presente.





● **Cuál fue el mayor reto con su último disco?**

Héctor Buitrago: Hace 10 años no lanzábamos música, y el mercado ha cambiado muchísimo. Hay un público nuevo que escucha a Aterciopelados, mientras que varios de aquellos que nos seguían en los años noventa ya no están interesados en la música. Encuentro interesante ver cómo se comporta este disco con los cambios, como es el caso del streaming, que hoy en día manda la parada. Nuestro sello nos dio el chance de publicar un álbum en formato físico en tiempos donde prácticamente todo es digital. Queríamos hacer algo innovador, auténtico y fresco. Considero que lo hemos logrado.

¿Cómo ha sentido la respuesta de la gente a estas nuevas canciones?

H.B.: Ha sido muy satisfactoria. La gente está conociendo el disco poco a poco, ya sea a través de los conciertos o por el empuje que le han dado las nominaciones a premios internacionales. Es un trabajo del que aún hay

por descubrir, le queda mucha vida.

¿Se siente cómodo con el termino rock para definir a Aterciopelados?

H.B.: Siempre hemos pensado que hacemos rock colombiano, un rock que permite libertades, donde podemos hacer mezclas y reescribir de alguna forma el estilo. Si lo comparamos con el rock tradicional probablemente no seamos una banda fiel a ello porque disfrutamos saltar de estilos, ser versátiles y congruentes con las influencias que nos apasionan.

¿Qué tan fácil fue retomar la composición tras una década de ausencia?

H.B.: La década pasada lanzamos dos discos: "Oye" y "Río", fueron trabajos que merecieron buenas críticas cuando la banda se encontraba en el camino de la autogestión, haciendo música independiente, sin mayor presión que seguir siendo honestos a nuestras canciones. Al momento de volver a entrar al estudio de grabación Andrea es una persona que apunta a la historia de Aterciopelados, sus raíces, y



lo que representa desde una primera época. Por mi parte me gusta mirar al futuro a partir de esa retroalimentación con ella, y encontrar así territorios no explorados. Es en ese punto que cobra valor nuestra experiencia.

Casi la mitad del disco contó con la co-producción del argentino Cachorro López (Caifanes, Andrés Calamaro).

H.B.: En agosto del año pasado hicimos cinco canciones junto a Cachorro. Con él trabajamos por primera vez hace más de veinte años cuando efectuamos el cover de 'Play the Game' de Queen para un tributo latino. En esta oportunidad grabamos en los estudios Audiovisión en Bogotá en una labor conjunta, donde íbamos probando cosas diariamente y tomando decisiones sobre la marcha. Esa primera etapa con Cachorro fue muy enriquecedora. La segunda se llevó a cabo en Groove Studios, también en Bogotá, donde registramos otros siete temas. Es la primera vez que no grabamos un álbum de un solo tirón sino que fue por capítulos. Tuvimos que esforzarnos bastante por mantenernos enfocados ya que al estar en la capital salíamos del estudio hacia nuestras casas a compartir con las familias y al día siguiente debíamos retomar las grabaciones. Creo que muchas de estas canciones mejoraron bastante al final con respecto a los demos.

Llama la atención en las letras la reflexión que se hace del paso del tiempo, los achaques de la edad y la determinación femenina...

H.B.: Las letras van reconfigurándose de acuerdo a la época. Algunas de estas canciones pueden tener un corte feminista como es el caso de 'Despierta mujer' o 'Ay ombe (Vamo' a relajar el pony)', que compuse yo, y puede tener cierta resonancia con un tema como 'El estuche', pero le estamos dando la vuelta. Siempre tratamos de incluir el lenguaje de Aterciopelados, una mezcla de ironía y reflexiones que conforman nuestra "poesía".

Precisamente la canción 'Ay Ombe (Vamo' a relajar el pony)' cuenta con el cantante vallenato Jorge Celedón ofreciendo una excusa a las mujeres, algo poco usual en ese género.

H.B.: Es correcto. Compuse ese tema a partir de experiencias con parejas cercanas donde infortunadamente ha habido violencia pro-



ducto de las relaciones tóxicas. El vallenato se puede asociar con el machismo, así que me pareció interesante darle otra perspectiva y hacer un experimento de sanación colectiva. Celedón imprime ese toque mágico, con una letra surrealista cantada por una voz vallenata que está pidiendo perdón a las mujeres. Creo que va a ser el próximo sencillo del álbum con un respectivo video de contundente mensaje. Jorge aceptó encantando hacer esta canción, le gustó el ritmo y se acopló rapidísimo a ella dándole un resultado sorpresivo.

La otra colaboración viene por cuenta de la chilena Ana Tijoux.

H.B.: Con ella todo fue muy sincrónico. Apareció en la parte final de la grabación del tema 'Play'. Cachorro sugirió la incorporación de un rapero, entonces empezamos a lanzar nombres con quién grabar y apareció el de Anita. Justamente ella iba a venir por esos días a Bogotá a ofrecer un concierto así que pronto llegó al estudio y prefirió cantar en vez de rapear. Fue una manera muy acertada de complementar esa canción.

La siempre llamativa estética de Aterciopelados se hace presente tanto en la portada del disco así como en el vestuario de sus videos y conciertos. Se aprecia el matiz de



colores de acuerdo a las personalidades de Andrea y suya.

H.B.: Es parte de la retroalimentación que tenemos con Andrea. Con el video del tema 'He venido a pedirte perdón' de Juan Gabriel hubo un colorido acercamiento a la cultura mexicana. La estética es sin duda algo muy importante para Aterciopelados. En el video de la canción 'Dúo' queríamos rescatar el aspecto punk del barrio Restrepo pero sin dejar a un lado la sonoridad futurista, además conjugarlo con lo claroscuro, la polaridad, lo femenino y lo masculino y el cyberpunk.

La letra de 'Dúo' reza "Y él que fue tan calavera se volvió un santo de veras..." ¿Cómo fue la transición de su vida hacia una conciencia ecológica lejos del alcohol y las drogas?

H.B.: Es importante decir que en estas canciones siempre hay humor, ironía y exageración. La letra de 'Dúo' hace una divertida colección de momentos con cierta caricaturización. Por supuesto, con el tiempo uno va cambiando como persona. Y si bien es cierto que soy activista y abstemio los que me conocen saben que ese cambio no es tan radical. La esencia punk del barrio Restrepo se mantiene ahí, con las mismas curiosidades musicales y deseos de impactar. Espero no perder esos elementos. Me gusta seguir corrientes espirituales que provienen de filosofías orientales y tradiciones indígenas. Haber tenido hijos también representa un gran cambio, más aún cuando pensamos en el mundo que les queremos dejar.

El fichaje por parte de Sony Music ha brindado una plataforma para exponer su música a una mayor audiencia. Sin embargo, ¿hubo riesgos de comprometer la libertad artística?

H.B.: Estar con Sony nos ha dado un gran empujón, un sólido respaldo sin lugar a dudas. Primero pudimos hacer un DVD en vivo

con la producción que se necesitaba, y luego poder grabar un álbum con todas las de la ley. La década pasada hicimos discos con menos recursos, pero en "Clarscura" volvimos a trabajar como en algunas de las grandes producciones de los años noventa. Creo que las casas disqueras ahora están más pendientes de lo que hacen sus artistas que antes. Al menos ese ha sido nuestro caso. En el proceso recibimos algunas sugerencias pero afortunadamente estamos más allá de comprometer lo que es Aterciopelados, y hemos podido trabajar con libertad.

Recientemente Aterciopelados ganó el premio Grammy Latino y fue nominado al Grammy Anglo 2019. ¿Cómo se toma estas distinciones?

H.B.: Con todo el ajeteo del Grammy Latino no había pensado mucho en la nominación al Grammy estadounidense... No sé qué va a pasar... Entiendo que vamos a estar en la ceremonia en Las Vegas. Los dos premios son diferentes. Recuerdo que hace unos años nos nominaron al Grammy Anglo y ganó una agrupación que no era reconocida en Latinoamérica. Esta vez competimos con discos muy buenos como el de Zoé o Mounssieur Periné. Es emocionante tomar parte en esto porque es como volver a arrancar con la banda en tiempos donde se tiene a homogenizar demasiado la música.

¿Qué planes hay para 2019?

H.B.: Después de presentarnos junto a la Filarmónica de Bogotá hay interés porque volvamos a hacer algunos conciertos en ese formato. Se vienen más videos, la grabación acústica del tema 'Soñemos un bosque', giras por México, Estados Unidos y Colombia. Con esto de los premios la gente está conociendo el álbum así que antes de componer nuevo material creo que aún hay mucho por sacar.

Son 25 años de carrera donde han marcado un antes y un después en el rock nacional, ¿algo que anotar al respecto?

H.B.: Agradecer a todas las personas que nos han acompañado hasta hoy para ser lo que somos. Es un sentimiento enorme de satisfacción por cada cosa que hemos emprendido, y a la vez de aprendizaje.

**Entrevista: Alejandro Bonilla Carvajal
Texto: Ricardo Suescún**



Héctor Buitrago habla de las canciones de “Claroscuro” una por una



Play: Es una canción de transición, dotada de alegría y que recuerda al tema ‘Luz azul’. Es un corte ideal para abrir el disco ya que sienta una posición.

Cuerpo: Es una canción contundente en su mensaje y su ritmo. Es una de las canciones preferidas por parte de las chicas, y estoy seguro que crecerá como himno.

Tu amor es: Es una paso que dimos hacia adelante, algo diferente a las canciones de Aterciopelados, se sale del esquema y llega a otro lado. Disfrutamos tocarla en vivo.

Hay ombe (Vamo’ a relajar el pony): Me gusta el mensaje en búsqueda de una sanación colectiva. Es una fusión que hubo que pelear dentro del estudio y creó que tuvo resultado.

Tumbao: Es una declaración de principios de Andrea acerca del momento que se vive; de lo que uno cree y uno es.

Soñemos un bosque: Es una canción andina y ancestral, con un mensaje ecológico. Representa un oasis en el disco.

Dúo: Es la historia de Aterciopelados en un canción con mucha chispa. Me recuerda la primera época de la banda y creo que es la más rockera del álbum.

Despierta mujer: Es una pieza con resonancia en las chicas. Hay champeta con algo afro y pacífico, se mueve entre géneros con gracia.

Manifiesto colibrí: Es otro experimento de fusión, con elementos ancestrales y ecológicos. Un tema sumamenteailable.

Piernas: Es de las mas divertidas de tocar en vivo. No importa si las personas no la han escuchado antes, al leer la letra en las pantallas durante los conciertos a muchos les da risa la forma en que Andrea habla de las partes del cuerpo. Este tema pertenecía a la etapa de ella en solitario y fue un acierto incluirla en este álbum.

Vieja: Es la canción más dramática, poderosa y profunda. Su letra es desgarradora.

Show: Es una ranchera con rock colombiano. Todo acompañado con mucho humor.

Álbumes internacionales destacados en 2018

Siempre resulta un desafío armar una selección con los títulos en el rock clásico, alternativo, heavy metal e indie que más llamaron nuestra atención este año. Oportunidad para tomar nota y dar el “play” a un montón de momentos que deja el año que se va.



15 - Black Label Society - Grimmet Hits

El fiero guitarrista de la banda de Ozzy Osbourne regresó con un álbum con su propia banda. Influenciado por los padres del heavy metal (Black Sabbath) la característica garganta de Zakk Wylde se funde con sus riffs y la monolítica base rítmica. Los matices acústicos con tintes southern rock dan un valor extra a estas canciones.



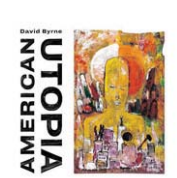
14 - Fu Manchu - Clone of the Universe

Líderes en la movida del stoner rock, el grupo californiano entrega un solido trabajo a la altura de las expectativas. Las envolventes distorsiones con bases rítmicas mastodónticas conforman melodías convincentes. Aunque conoce bien su arte, Fu Manchu explora en algunos puntos sin perderse en el intento.



13 - A Perfect Circle - Eat the Elephant

Es un álbum atípico para lo que se conocía de la banda de Maynard James Keenan y el guitarrista Billy Howerdel. Puede ser digno de reconocimiento la búsqueda de un lenguaje musical menos ortodoxo desde la guitarra y cediendo espacios a pianos, cuerdas, teclados y distintas tensiones rítmicas que, a ratos, evocan a Depeche Mode. El nivel de perfección sonora sigue siendo abrumador y un deleite.



12 - David Byrne - American Utopia

El ex Talking Heads nos entregó una producción llena de luces en la que los sonidos electrónicos se nutren de una variada instrumentación, por momentos densa, con un componente lírico bastante peculiar. Hay temas con mucha onda, otros un tanto sombríos e incluso conexiones con su pasado musical. En general un álbum interesante.



11 - Alice In Chains - Rainier Fog

Conocida es la ciudad de origen de Alice In Chains por ser la meca de la era grunge. Seattle sirve como inspiración para lo más reciente del grupo del guitarrista Jerry Cantrell. Mucha nostalgia por consecuencia de su sonido que rescata sus raíces aunque por razones obvias sin lograr la magia de antaño. Bien ejecutado y producido es una banda que siempre tiene algo que aportar.



10 - Halestorm - Vicious

En su cuarto trabajo la banda liderada por la cantante Lzzy Hale suena más compacta que nunca. Por su posición en una discográfica multinacional es una banda llamada a imponerse en listas y llenar arenas, su nuevo material aunque accesible presenta temas muy bien logrados. Rock estadounidense a le vena con mucho vértigo en algunos momentos.



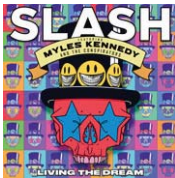
9 - Nine Inch Nails - Bad Witch

Seguramente el mejor de los tres últimos EPs que ha ofrecido Trent Reznor. La vitalidad de estos temas es un balance entre lo experimental y accesible. NIN siempre ha tenido un pie en el futuro, por consiguiente la urgencia e ímpetu de esta obra es algo que vale la pena escuchar a fondo.



8 - Ghost - Prequelle

Cada vez más lejos del misterio alrededor de quiénes forman esta banda, su más reciente trabajo se inclina por el rock clásico sin perder aquellos toques sinfónicos que le otorgan cierto dramatismo. Encontramos varios temas gancheros, con la sicodelia y satanismo con los que Ghost bordea su propuesta.



7 - Slash - Living the Dream

Acompañado en sus trabajos solistas por el cantante Myles Kennedy, el guitarrista de Guns N' Roses ha encontrado una formula para seguir brindando emocionantes temas de puro hard rock. Su más reciente entrega tiene varios hits, además de su inconfundible forma de tocar el álbum mantiene su dinámica de comienzo a fin.



6 - Muse - Simulation Theory

La última aventura del trío británico se enmarca en una fantasía repleta de sonidos ochenteros que se siente nostálgica, pero a la vez futurista, lo que se palpa en el uso de sintetizadores con una atmósfera digna de "Ready Player One" o "Stranger Things". Muse no entrega álbumes por conformar, y continúa una meticulosa búsqueda de un estilo característico con guiño de las masas.



5 - Arctic Monkeys - Tranquility Base Hotel & Casino

Una banda que se transforma de disco a disco, pero aquí por lejos es lo más distinto que han hecho. El que busque coros pegajosos, ganchos por doquier e inolvidables sencillos tendrá que volver a los cinco álbumes previos porque aquí no hay nada de eso. Se trata de una obra de combustión lenta que exige paciencia para develar sus abundantes bondades en cuanto a melodías y texturas.



4 - Greta Van Fleet - Anthem on the Peaceful Army

Envueltos por la polémica desde su primera aparición, esta nueva banda norteamericana se ha tomado a medio mundo por sorpresa con sus gancheros sencillos bañados por el rock clásico. Sus presentaciones en festivales parecen cuajar con los ecléticos tiempos que vive la industria y aunque el timbre de Josh Kiszka recuerda a Robert Plant, nada parece que pueda detenerlos.



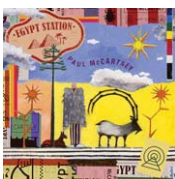
3 - Judas Priest - Firepower

Las leyendas del heavy metal retornaron con su material más conciso en las últimas dos décadas. Judas Priest se nutre de sus raíces con una producción moderna y directa en el que la voz de Rob Halford sigue llegando hasta lo más alto empujado por los rockets que lanza su dupla de guitarristas.



2 - Suede - The Blue Hour

Lejos de las radiofórmulas del presente estos ingleses presentan uno de los mejores capítulos desde su regreso en el 2010. La vida campestre y una reciente autobiografía han servido al cantante Brett Anderson para escribir sombrías canciones con aquel distintivo estilo que ha trascendido las décadas.



1 - Paul McCartney - Egypt Station

Con seis décadas de labor artística el ex Beatle expone una vez más sus capacidades dentro del universo del pop y el rock en el que ha reinado. En su decimoséptima producción McCartney lanza una rica colección de melodías que sin llenar el mejor álbum de su carrera mantienen su legado por lo alto.

Conciertos internacionales destacados en 2018

La variada agenda de espectáculos nos ofreció el debut en el país para grandes nombres del rock alternativo así como el regreso de uno de los fundadores de Pink Floyd. También contamos con una serie de festivales que alegraron los distintos días del año.



Roger Waters - Estadio El Campín

El regreso a la capital tras 11 años para uno de los hombres clave en la explosión de la banda inglesa Pink Floyd, convocó a 30 mil personas. Un espectáculo fastuoso, con material clásico y de su más reciente producción solista. La pantalla de video más grande usada en el país sirvió para ilustrar los abusos del poder, los sueños, y la resistencia a la que llama Waters.



Radiohead - Parque Simón Bolívar

Reclamados por dos décadas finalmente pudimos atestiguar lo que es un performance soberbio por parte de unos músicos inclasificables. Miles de espectadores siguieron con atención bajo la lluvia la magia de cada uno de los temas tocados por el grupo inglés. La melancolía, ensoñación y pasión puesta en escena.



Knotfest - Hipódromo de los Andes

Los metaleros pedían un festival a la altura de los que tienen otros estilos y la banda Slipknot les dio gusto con una fecha en el que si bien no tocaron ellos, si lo hicieron Judas Priest, Helloween, Kreator, Arch Enemy y muchos más. Esta cita probó que la gente está dispuesta a pagar por ver buenas bandas en el mejor de los ambientes.



Cosquín Rock - Multiparque

Segunda edición del festival que alza la bandera de los sonidos latinos a lo largo del continente. Café Tacvba, 2 Minutos, Los Auténticos Decadentes y Ska-P junto a varios nombres colombianos volvieron a movilizar a diez mil personas que no pararon de bailar y alzar sus puños en alto.



Queens of the Stone Age -Palacio de los Deportes

Josh Homme y compañía saben cómo dar un espectáculo. Su debut convocó a cinco mil personas que vieron como esta banda con 20 años de labores los sacudió con rock n' roll vicioso y pendenciero. Una fiesta absoluta entre luces de colores y la chispa de uno de los actos principales en los Estados Unidos.



Estereo Picnic

Siempre ecléctico y a la moda, este festival nos brindó un plato con artista como Gorillaz, The Killers, Royal Blood y Lana del Rey, entre otros. A pesar del clima pasado por agua no se menguaron los ánimos y unas 20 mil personas disfrutaron con los shows en las dos tarimas de este evento.



Depeche Mode

Un regreso muy esperado fue el de estos ingleses. Dueños de un estilo electrónico muy característico ofrecieron un repaso a una carrera con más de tres décadas. Poco que objetar a unos artistas conocedores de sus capacidades acentuadas por el uso de pantallas y un llamativo vestuario. Clásicos que unieron a generaciones.



Rock al Parque

El principal festival del país a pesar de no contar con el mejor de sus presupuestos dada la actual administración de la capital, no desentonó con su muestra de punk, metal, rock nacional y fusiones venidas de varias partes. Pennywise cerró ante una plazoleta a rebosar. Los días anteriores números como Lee Ranaldo, Kadavar, Dark Funeral o Pussy Riot. Gratuito y muy divertido.



Altavoz

El festival de los paisas ajustó 15 ediciones ininterrumpidas. El cartel contó con números destacados como Papa Roach, Six Feet Under, The Adicts y Ángeles del Infierno. El buen clima, la actitud enérgica de la audiencia y una buena selección de bandas nacionales redondearon a un evento que va en gran ascenso.



Grita Rock

Manizales se mantiene como una ciudad que ama el rock y lo demuestra en un festival al que da gusto ir cada año. En su edición trece el ska, punk y metal fueron los géneros dominantes con una extraordinaria asistencia de público. Tiamat, Decibelios, Asesino y Desorden Público fueron algunos de los encargados de animar dos días inolvidables.

Álbumes colombianos destacados en 2018

La variedad estilística de estos artistas continúa siendo el gran atractivo de la música nacional. El rock siempre será un género dado a nutrirse de influencias, reinventarse y mirar hacia el futuro. De un gran número de vibrantes producciones elegimos quince álbumes cuyo material vale la pena apreciar entre la vastísima música disponible. No porque sean hechos por músicos de aquí, sencillamente porque creemos que tenemos una conexión con muchas de sus canciones.



15 - Goliat – “Quokka”

Flamante punk y hardcore desde la ciudad de Medellín. Estamos ante la primera grabación de una banda que bascula con virtud la rudeza y melodía de sus temas. El vigor y la naturalidad de sus canciones muestran un recambio en esta escena un tanto decaída en los últimos años. Cada uno de los cortes de “Quokka” tienen mucho punch. Hay un promisorio futuro.



14- Figueroa - “Chapinero Mixtape”

Punk callejero a le vena. Figueroa es una banda influenciada por la cultura popular y más precisamente por el tradicional barrio bogotano de Chapinero. Sus canciones cuentan episodios de sujetos curtidos por la vida nocturna con una gracia cuasi cinematográfica. Sin mayores ornamentos las historias de luces bajas y humo de cigarrillo funcionan entre afilados acordes.



13 - La Sociedad de la Sombrilla – “Resiste”

Rock n’ roll de tomo y lomo es lo que encontramos en el primer álbum de esta juvenil formación. Consiguen crear un puente entre el rock alternativo de los años noventa con sus líricas en español sobre los tiempos que corren en una ciudad como Bogotá. Desenfadados, llenos de sátira pero también con peso en sus riffs, se oye a una banda coherente musicalmente con sus líricas.



12 - Nanook el Último Esquimal - El ayuno de las causas imposibles

Una grabación autoproducida y puesta en el mercado por cuenta propia. El detalle no viene a son de validar a esta banda bogotana, sino para exponer su dedicación a un proyecto que crece paso a paso con autonomía. Las canciones traen cotidianidad y gracia dentro de sus influencias punk, garage y rock-pop de corte clásico. Nanook destaca con facilidad en el underground dado su característico sonido, siempre descriptivo, un tanto vintage y claramente urbano.



11 - Perpetual Warfare – “Earthliens”

Abrasive y punzante. Perpetual Warfare no son únicamente uno de los mejores exponentes del thrash colombiano, es un punto de referencia del presente del metal colombiano. Su tercer álbum de estudio continúa con una veloz descarga de mucha ira y crítica ante la realidad social. La banda no escatima en mostrar las habilidades de sus integrantes a la hora de descargar temas violentos. Para quienes no conocen aún su propuesta este álbum tiene los elementos necesarios para darle unas buenas escuchas.



10 - Montaña - Coordenadas

Una fascinante entrega por parte de este cuarteto capitalino de post-rock. El álbum es un desfogue de noise en que técnica e inspiración llegan a buen puerto. La música de Montaña se percibe radiante y con el sustento necesario para prescindir de tener un cantante en los 46 minutos de duración del disco. Con esta apuesta han expuesto sus capacidades en directo, como fue el caso de Rock al Parque, y ahora en el estudio capturan la esencia de estas singulares melodías.



9 - Johnie All Stars - El rock está muerto

Reivindicativos de la escena punk paisa, este grupo regresó tras siete años de su último trabajo con 10 explosivas canciones. Encontramos la sinceridad y emoción que despiertan sus acordes acompañados de contagiosos estribillos en que el discurso no media con nada ni nadie. Contrario a su título, una catarata de electricidad por parte de un referente del auténtico sonido de la urbe.



8 - Estados Alterados - Lumisphera

Sexto trabajo discográfico en la carrera de este puntal de los sonidos electrónicos en el país. La dupla de Elvis Sierra y Fernando Sierra ha encontrado inspiración en una artefacto de luz que además sirve para hacer música, ofreciendo canciones por momentos lugubres y maquinales pero no por ello ajenas a retratar la psiquis humana. El disco evoca grandes episodios para esta agrupación con tres décadas de labores, pero también una nuevos patrones en su forma de hacer música.



7 - Nicolás y los Fumadores - "Como pez en el hielo"

El debut de esta agrupación es una joya en el saturado movimiento del indie rock local. Básicamente encontramos simples relatos sobre la vida de un joven, muy bien nutridos por melódicos acordes y efectos low-fi. Se aprecian marcadas influencias dentro de un contenido lírico muy bogotano. La chispa de esta placa es innata a lo largo de cada uno de los temas. Un nuevo conjunto para tener muy en cuenta.



6 - Diamante Eléctrico - Buitres

Esta es la cuarta y quizá más ambiciosa producción de la banda bogotana. Desmarcándose del sonido guitarrero de sus primeras etapas, estas canciones se mueven más por el soul, el blues y el pop latino. Parte de las pistas rítmicas provienen de samplers y bases con onda hip-hop. Las letras como es habitual dan para interpretaciones, sin embargo muestra a unos tipos muy abiertos a llegar a otras audiencias más allá de nuestras fronteras.



5 - M.I.J.O - "M.I.J.O"

El baterista de origen caleño Adolfo Torres puso a caminar a esta bestia tras su salida de la banda Tappan. Acompañado del guitarrista Jose Carlos Muci y el bajista Andrés Dizeo, ofrecen ocho potentes cortes donde se apunta a la escuela clásica del rock duro con énfasis en la técnica de cada uno de los músicos. El disco es una tormenta de riffs con interesantes giros instrumentales que no desencantará a los amantes de los decibeles.



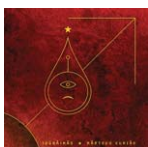
4 - Ship - Beyond the Desert

Enorme desafío publicar un nuevo álbum después de 36 años de haber lanzado un resonante debut como lo es "Born" (1982). Sin embargo el cantante y guitarrista Jorge Barco junto a su escudero, el bajista Ignacio Piloneta se mantienen en la ruta del rock progresivo ofreciendo una grabación muy bien estructurada. La banda se complementa con nuevos músicos que han traído nuevos aires rodeando de mística y espectacularidad cada una de las canciones. A pesar de la distancia, Ship brinda un álbum sucesor que está a la altura de las expectativas, y que indica que su historia está lejos de terminar.



3 - La Pestilencia - País de titulares

"La Peste" le ha cantado la tabla a los políticos corruptos, el hampa, y la iglesia dominante desde los años ochenta. Ese discurso por amargo que sea no pierde vigencia vista la situación que atraviesa Colombia. La banda liderada por Dilson Díaz se para en su tradicional hardcore con doce temas que dan testimonio de una historia repleta de violencia e inequidad. Es el séptimo disco en su carrera y el primero para la bajista Isabel Valencia, quien ha sido un gran aporte.



2 - 1280 Almas - "Marteko Euriak"

Grabado en el País Vasco y con un título en su lengua, este grupo emblema del rock local continúa ofreciendo sus letras de contenido social y personal con un estilo muy propio. En su octavo trabajo hay una corriente de estilos, siempre con ese toque latino con el que Las Almas han mantenido el encanto entre su fiel audiencia. La madurez del grupo trae consigo un repertorio de letras bien pensadas, con atractivas bases rítmicas acompañando la voz de Fernando Castillo, todo un crooner de esta sociedad tan contradictoria.



1 - Aterciopelados - "Claroscuro"

Con una pausa de diez años desde su último trabajo, el dúo de Andrea Echeverri y Héctor Buitrago se impone una vez más con una producción rica en sonidos y auténtica en cada una de sus composiciones. Evidentes conexiones con su pasado dentro de una línea moderna, con unos músicos con mucho por decir sobre el medioambiente, la mujer, y la sapiencia que viene con los años. Aterciopelados ha marcado un antes y un después en el rock nacional, su más reciente obra los mantiene vigentes con el plus de seguir llenando los recintos a donde van.

In memoriam: artistas que perdimos en 2018

Recordamos a algunas estrellas del rock quienes, por diferentes causas, nos dejaron este año



Dolores O'Riordan, 15 de enero

La menor de siete hermanos de una familia de Limerick, Irlanda, empezó a componer letras y canciones desde muy joven, y gracias a su talento consiguió un lugar como cantante en una pequeña banda que llegaría a ser conocida como The Cranberries. El estilo vocal de Dolores O'Riordan fue una de las razones por las cuales el álbum debut de la banda, "Everybody Else Is Doing It, So Why Can't We?" alcanzó el primer lugar en los listados del Reino Unido e Irlanda. Junto a The Cranberries, Dolores se convertiría en una de las voces más reconocidas del rock-pop, y una pieza clave en la cultura popular de los años 90. Su muerte, a principios de este año, se debió a un accidente en el cual se quedó dormida mientras tomaba un baño.



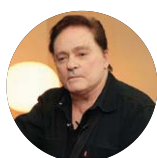
Eddie Clarke, 10 de enero

Junto al bajista Ian 'Lemmy' Kilmister y el baterista Phil 'Philthy Animal' Taylor, Clarke era parte del trío clásico de Motörhead que lanzó algunos de sus mejores álbumes: "Motörhead", "Overkill", "Ace of Spades" y "Bomber" entre otros trabajos con los cuales la agrupación británica ganó su reputación como la más estruendosa. Clarke empezó a tocar la guitarra a los 15 años y junto a diversas bandas pequeñas desarrolló un estilo intenso y veloz por el cual se ganó el apodo de 'Fast'. Tras dejar el grupo en 1982, fundó Fastway junto al bajista Pete Way. Juntos publicaron siete álbumes de estudio y otros 10 discos entre EPs y sencillos. Hacia 2010 las complicaciones de salud empezaron a aquejarlo; a pesar de esto, en 2014 publicó un último disco, "Make My Day: Back to Blues", pero finalmente falleció a causa de una neumonía a los 67 años.



Pete Shelley, 6 de diciembre

Cantante, compositor y guitarrista, Peter Campbell McNeish dejó tras de sí un legado importante en el punk británico con la agrupación que lideró durante décadas, Buzzcocks, la cual, junto a The Clash y Sex Pistols, se cuentan entre las pioneras del punk británico. Entre 1981 y 1989 Shelley desarrollaría una carrera en solitario, durante la cual lanzó cinco álbumes. A su regreso la banda publicaría otros seis discos, incluyendo el más reciente, "The Way" lanzado en 2014. Shelley, quien se había trasladado a vivir a Estonia junto a su segunda esposa, falleció de un ataque cardíaco a los 63 años.



Marty Balin, 27 de septiembre

Nacido en Cincinnati, pero criado en San Francisco, Balin, dirigía un cuarteto de música folk llamado The Town Criers cuando, en 1965, se unió a Paul Kanter y a la cantante Signe Toly Anderson para formar Jefferson Airplane, pioneros del rock psicodélico y cuyas canciones se convirtieron en himnos de los 60. En 1971 Balin dejó el grupo, pero regresaría unos años más tarde cuando la banda pasó a llamarse Jefferson Starship. En solitario Balin tuvo una prolífica carrera con 13 álbumes de estudio. Desde 2016 venía presentando problemas del corazón que terminaron por acabar con su vida a la edad de 76 años.



Ed King, 22 de agosto

Un hippie de California en una banda de rock sureño, así se definía este compositor e intérprete quien empezó su carrera a mediados de los años 60 en la agrupación de rock psicodélico Strawberry Alarm Clock, cuya canción 'Incense and Peppermints' los puso en el tope del listado Billboard Hot 100 en 1967, pero no fue suficiente para mantener unida a la banda. Tras la disolución de este grupo, King se unió a Lynyrd Skynyrd como tercer guitarrista, junto a Allen Collins y Gary Rossington, creando el sonido distintivo de este grupo. King aportó mucho del profesionalismo que le faltaba a Lynyrd Skynyrd, pero las constantes riñas y falta de disciplina de sus compañeros lo llevaron a retirarse. Volvería para la reunión con los miembros sobrevivientes

del grupo en 1987. Sus problemas cardíacos lo llevaron al retiro, y posteriormente un cáncer de pulmón acabó con su vida a los 68 años.



Aretha Franklin, 16 de agosto

Cantante, compositora, pianista, activista por los derechos civiles, actriz y la primera mujer en hacer parte del Rock and Roll Hall of Fame, Aretha Louise Franklin fue una de las grandes voces del pasado siglo y la influencia de su obra es más que considerable. Franklin empezó su carrera con la música gospel, y a partir de 1961, interpretando rhythm and blues, empezó a ganar un reconocimiento y popularidad que conservó por décadas. Produjo una vasta discografía que se extendió también al jazz, el pop, la música disco y especialmente el soul. Su impacto en la cultura afroamericana la llevó a recibir toda clase de reconocimientos, tanto por parte de instituciones académicas, como de parte del gobierno de los Estados Unidos, que le otorgó la Medalla Presidencial a la Libertad en 2005. Su muerte a los 76 años debido a un tumor, fue seguida por múltiples homenajes y tributos.



Jill Janus, 14 de agosto

Tras empezar su carrera como disc jockey y trabajar en bares de Nueva York, Janus entró al metal como miembro de Vexy Strut, una banda de corta trayectoria; lo que la llevaría a ser reconocida fue su propio proyecto, Huntress, el cual empezó en 2009 como vocalista. Con la influencia de cantantes como Rob Halford, King Diamond, Ann Wilson y Freddie Mercury, la voz de Janus aportó un toque muy apreciado por sus fanáticos. Sin embargo, su talento e iniciativa fueron insuficientes para sobreponerse a los problemas mentales que la aquejaban, entre ellos desorden bipolar, esquizofrenia y alcoholismo. A pesar de sobrevivir a un cáncer uterino del cual debió ser operada en 2015, la artista se quitó la vida a la edad de 42 años.



Pat Torpey, 7 de febrero

Con un talento precoz que empezó a demostrar desde niño, Pat Torpey buscó desde siempre perfeccionarse en todos los tipos de percusión que podía practicar, permitiéndole, ya en su carrera profesional, acompañar a diversos artistas y bandas como The Knack, Richie Kotzen, Robert Plant, Belinda Carlisle y Ted Nugent. Aunque sin duda su colaboración más importante fue junto a Mr. Big, a quienes acompañó desde su primer álbum de 1989 hasta su más reciente trabajo, “Defying Gravity”, lanzado en 2017. Tenía 64 años cuando sucumbió al mal de Parkinson.



Vinnie Paul, 22 de junio

Junto a su hermano Dimebag Darrell crearon una banda clave en el metal sureño: Pantera. Este proyecto empezado en 1981 llegó a la cumbre con el lanzamiento de su quinto trabajo, “Cowboys from Hell” en 1990, en el cual Pantera introdujo el groove metal a su sonido. Dos años después con el lanzamiento de “Vulgar Display of Power” pondrían a la banda en la mente de millones de fanáticos del metal en el mundo. Las dificultades con su cantante Phil Anselmo acabaron con el grupo en 2003, lo que llevó a Paul y a Darrell a crear Damageplan, del cual solo saldría una producción y que terminaría tras la trágica muerte de Darrell durante una presentación. Desde entonces Paul hizo parte del súper grupo Hellyeah hasta su muerte causada por problemas del corazón.



Oli Herbert, 16 de octubre

Guitarrista y miembro fundador de All That Remains, agrupación estadounidense de heavy metal, estuvo con la agrupación en todos los nueve discos que han publicado hasta ahora incluyendo “Victim of the New Disease”, lanzado un mes después de la muerte del músico. La agrupación empezó su gira en 1998, especializándose en el metalcore y el death metal melódico. La muerte de Herbert, a sus 44 años, al parecer víctima de ahogamiento en una laguna cercana a su casa, despertó toda clase de rumores debido a las extrañas circunstancias en las que se presentó.

Aunque fuera de esta lista vale la pena recordar también a Dave Holland, baterista de Judas Priest de 1979 a 1989, el compositor de Grateful Dead John Perry Barlow, el baterista de Social Distortion Charlie Quintana, el líder de Shooting Star Van McLain, y el intérprete de blues Eddy Clearwater; y también miembros influyentes de la industria musical como Russ Solomon, fundador de Tower Records, el periodista musical Jerry Hopkins, o el productor Chris Tsangarides, quien trabajó junto a King Diamond, Judas Priest y Depeche Mode, solo para contar algunas personalidades que contribuyeron con su talento y trabajo al mundo del rock and roll. ❌



Distrito salvaje

La guerra a otro nivel

La primera producción original de Netflix en Colombia ofrece todos los ingredientes clásicos de un buen thriller.

Un guerrillero que busca recuperar la vida que el destino le ha robado y una fiscal que se enfrenta a todo un entramado de corrupción son los protagonistas de

esta historia llena de intriga y acción, cuyo escenario es la caótica Bogotá de hoy en día. Tras su estreno, "Distrito salvaje" logró demostrar que en el país son posibles las producciones con un alto nivel de calidad, y con relatos que rompan los lugares comunes de la televisión que han sembrado las telenovelas, los seriados sobre dramas domésticos y las series de narcos.

Jhon Jeiver, un guerrillero que se ha entregado al proceso de reintegración a la vida civil, ha llegado a la capital para iniciar una nueva vida junto a su madre y su hijo Mario. Las cosas no se presentan fáciles, ya sea conseguir un empleo o tratar de enmendar su relación con Mario, quien lo ve como un desconocido. Además están los oficiales de inteligencia de las fuerzas armadas y policía, muy interesados en obtener información sobre su pasado. Cuando una vicecontralora es asesinada, la fiscal encargada de la investigación ve una oportunidad para darle un impulso a su carrera, y Jhon será una pieza

útil para encontrar a los culpables del homicidio, infiltrándose entre las organizaciones que estarían comprometidas con el crimen. Una misión peligrosa, pero John cuenta, no solo con su experiencia en combate y avanzado entrenamiento, sino con una mente capaz de adaptarse a cualquier desafío.

Juan Pablo Raba, quien durante los últimos años ha consolidado una carrera en el cine y en series como "Narcos", "Six" y "Agents of S.H.I.E.L.D", interpreta a Jhon Jeiver, un guerrillero quien, pese a su larga experiencia en combate y las vidas que ha tomado, conserva un elemento muy humano. Cristina Umaña por su parte es Daniela León, la fiscal especial encargada de resolver el entramado de mentiras e intereses que se ocultan en la política de la ciudad. Junto a ellos están Juan Sebastián Calero, en el rol de Aníbal, el peligroso comandante guerrillero quien tiene una cuenta pendiente con Jhon. El resto del elenco está conformado por Camila Sodi, Carolina Acevedo, Alina Lozano, Juan Fernando Sánchez, Christian Tappan y Roberto Cano, entre otros talentosos actores.

Desde 2011 Netflix empezó a crear contenido original para incluirlo en su plataforma, ofreciendo producciones de calidad, muy valoradas por la crítica y las audiencias como "House of Cards", "Orange is the New Black",

“Narcos” y “Stranger Things”, entre otras. A partir de 2015 esta necesidad de buenas historias rebasó las fronteras del idioma, y nuevas series destinadas en exclusiva a la plataforma fueron emergiendo en países como Francia (“Marseille”), la India (“Sacred Games”), México (“La casa de las flores”) y ahora Colombia con “Distrito salvaje”.

El creador de esta serie, cuyos primeros diez capítulos fueron lanzados en el mes de octubre, es Cristian Conti, cofundador y productor de Dynamo, empresa que desde hace tres años se dedica a desarrollar contenido para Netflix, así como colaborar en producciones internacionales que se ruedan en nuestro país, como ha sido el caso de “Barry Seal”, protagonizada por Tom Cruise, “Loving Pablo”, con Javier Bardem y Penélope Cruz, y la reciente “Mile 22” con Mark Wahlberg. Conti, un español radicado en Colombia, quería un relato que trascendiera las culturas para este proyecto con Netflix: “un hombre que lleva 25 años en la selva y de pronto se muda a una

metrópoli latinoamericana. Ese es un concepto que puede entender todo el mundo”, afirmó el hombre tras “Distrito salvaje”.

Se muestra Bogotá como pocas veces se ha visto en las producciones nacionales, y nunca en las series y largometrajes del extranjero: como una jungla de concreto, bella y moderna desde cierta perspectiva, así como atemorizante y caótica desde otra. Un lugar donde para sobrevivir hay que adaptarse, donde la guerra que sufre Colombia no ha terminado con la firma de los Acuerdos de Paz, sino que prosigue a otro nivel: uno más complejo, donde no se sabe bien quién es el enemigo o cuáles son los verdaderos objetivos. Desde la vista panorámica con la que abren algunas escenas, hasta los diálogos y las interpretaciones, se nutre de la tradición del cine negro de Hollywood, los thrillers de espías modernos, e incluso las complejas dinámicas que han hecho de las mejores series obras para ver una y otra vez. ❌

Ricardo Suescún





The Inspector Cluzo

**Hay ruido en
la granja**



Con sendas apariciones en Rock al Parque y el Festival Altavoz, este dúo francés mostró cómo ganarse al público nacional.

Después de esperar de más en un ensayo y optar por mandar al carajo la idea de contar con un bajista, Malcom Lacrouts (voz y guitarra) y Phil Jourdain (batería) vienen desde hace una década tocando como The Inspector Cluzo. Tienen seis elepés en sus espaldas con una evolución bastante particular; rock visceral de origen campesino en el que cada detalle cuenta.

Aunque en su hoja de vida hay más de mil conciertos en 50 países, tanto Malcolm (Lorenzo) y Philip (Mateo) han sido y continúan siendo agricultores de verduras además de dedicarse a la cría de gansos. La vida en el

campo es lo suyo, aprendieron de sus ancestros los saberes del campo.

La caratula de su más reciente álbum, “We The People of the Soil”, cuenta con su mascota, una peluda cabra llamada Miguel. Las once canciones que lo conforman traen el blues rockandrollero con mucho groove propio The Inspector Cluzo.

Situados en la población francesa de Gascony, la dupla se dedica a su granja, llamada Lou Casse. Son unas ocho hectáreas en las que hay siembra de maíz orgánico con los animales corriendo libres por la zona. La cabra Miguel aporta como herbicida tragando las buenas y malas hierbas. Además de ser un oficio, para Lorenzo y Mateo su dedicación a la granja tiene un propósito: “actuar localmente pensando globalmente”. Tan pronto



como terminan una gira ambos retornan allí para estar al día con los demandantes quehaceres.

Lorenzo afirma con orgullo que todo lo que come en casa lo ha sembrado él mismo. Desatarse de la cadena de consumo y contaminación de los supermercados y restaurantes de comida rápida es parte de su aporte a un planeta que necesita ser protegido. Sus canciones abordan temas como la globalización, el cambio climático junto a una especial conexión con la tierra. “No somos una banda con letras anticapitalistas, sencillamente hablamos de lo que vivimos, y lo mucho que podemos hacer para un cambio con pequeñas acciones”.

Con tanta actividad de conciertos la banda rompe la rutina interpretando los temas sin ningún orden en especial. La espontaneidad juega un papel importante, para Lorenzo es la conexión que se va dando con el público la que dicta el repertorio. Hace cuatro años The Inspector Cluzo debutó en Colombia presentándose en el festival Unirock de Cali. Este año sumaron sus apariciones en Rock al Parque y Altavoz de Medellín. La respuesta fue muy positiva.

“Somos viajeros. Nos encanta tocar para gente que no está preparada para vernos” afirma Lorenzo. “Nos gusta convencerlos. Tenemos una reputación por ello”. Tanto en el estudio como sobre el escenario Lorenzo emplea una guitarra con una afinación abierta, asegurando que su escuela flamenca y blues le ha permitido crear riffs con bases rítmicas sin acudir a un bajista. Sus composiciones parten con una guitarra acústica y la voz. “Al viejo estilo del rock americano” puntualiza.

¿Por qué llamarse como el personaje de La Pantera Rosa? Bueno, es una anécdota con el cantante de Fishbone, Angelo Moore, quién conocía a los músicos desde antes de formar el grupo, debido a su acento francés les recordó al intrépido detective como apelativo si arman otro grupo.

Entre siembra y cosecha van brotando las canciones y The Inspector Cluzo ya trabaja en algunas de ellas. Es muy probable que pronto los tengamos de regreso a nuestro país. Mientras, al igual que el vino y el paté que se consume en su granja, disfrutemos de este rock fino y crujiente. ❌

Alejandro Bonilla Carvajal



Oh'laville

Brujería de la selva

El grupo bogotano mantuvo un productivo 2018: Sus giras por México y nuestro país fueron acompañadas con impactantes sencillos, abrebocas a lo que será el tercer álbum de su carrera.

La tríada de canciones ‘Olvida la tierra’, ‘No ha muerto el sol’ y ‘Primitivos’ — este último con un sugestivo videoclip — dan buena cuenta de la capacidad compositiva de Oh'laville. No es novedad, anteriormente este cuarteto puso algunos sencillos en la radio y saltó a las tarimas de los grandes festivales nacionales sin miedo. Sus dos álbumes, “Anaranjado” (2014) y “Pedazos de papel” (2012), son inspirados, resultado de un equilibrio entre lo acústico y lo electrónico para crear sensibles piezas.

En tierra de bandas independientes Oh'laville brilla con una propuesta un tanto más madura con respecto a algunos de su pares del rock nacional cantando en español. Por muy personales que puedan ser sus temas, abarcan una serie de generalidades con las que la audiencia se identifica. El tono pasional de sus presentaciones es un factor a tener en cuenta. La voz de Mateo París imprime carácter.

La confluencia de sentimientos que los embarga es la que sujeta el video del reciente sencillo ‘Primitivos’. Dirigido por Samir Marún, el clip de cuatro minutos expone a una pareja manteniendo una relación sexual con Oh'laville musicalizando tal frenesí. “Creo que nuestras canciones tienen mucho de imágenes, son composiciones con sentido cinematográfico”, indica el bajista Andrés Sierra. “La reacción ha sido muy positiva. El tema del sexo se ha tratado con altura para contar una historia sencilla entre dos personas. No hemos sentido coleteo alguno de los conservadores”, afirma con una sonrisa París.

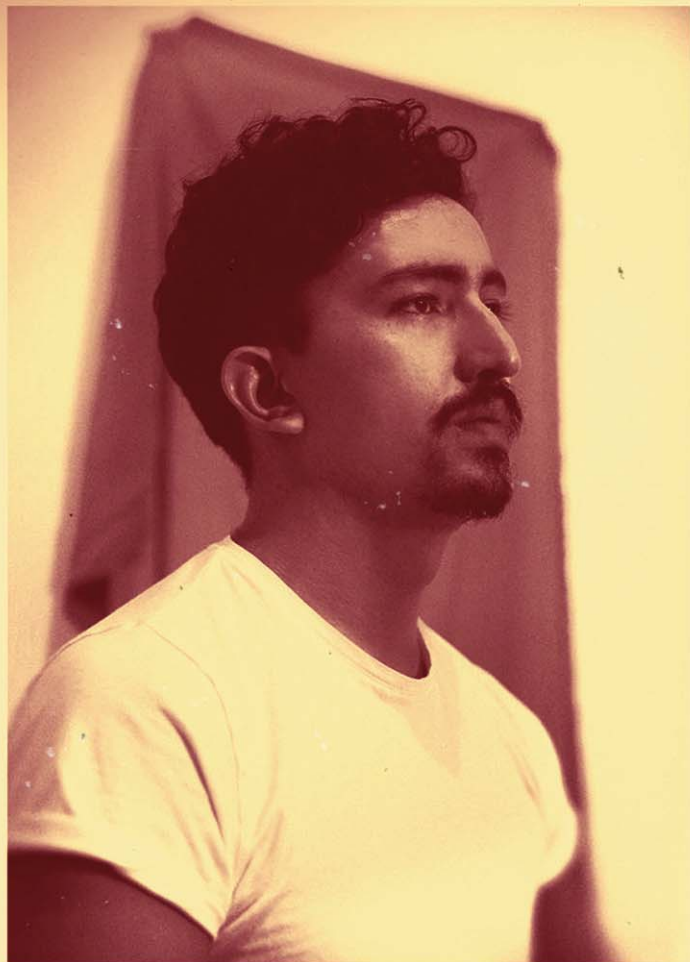
Oh'laville entiende la larga ruta que debe recorrer para alcanzar sus objetivos. La apuesta con su tercer disco es enorme, una prueba de ello es la canción ‘No ha muerto el sol’. Se trata de un flamante sencillo que contó al igual que el resto de la grabación con la producción y mezcla del experimentado Kiko Castro (Kraken, Doctor Krapula). Por el momento se desconoce el título del trabajo.

“Hemos querido sacar los temas, tocarlos en vivo, darles el tiempo necesario para que crezcan y entonces asegurar que sea algo que realmente nos guste”, afirma el guitarrista Andrés Toro. “Con este álbum tenemos una idea más sintetizada de nuestras fortalezas como banda, y lo que buscamos explorar” recalca.

Con una percusión tribal ‘Magia negra’ se conoció en 2017. El tema también cuenta con un llamativo clip hecho por Samir Marún. “Para mi es un puñetazo” apunta Mateo París. “Es una buena canción para conocer a Oh'laville, y quizá engancharse a otros de sus temas. No considero que seamos una banda para un solo tipo de público”, finaliza.

Con la salida de su tercer disco Oh'laville tiene planes de girar extensivamente. También vendrán más audiovisuales dado el grupo de trabajo que los apoya en este aspecto. “Somos como una familia alrededor de la banda” manifiesta Toro. Sin duda, 2019 será un periodo clave para escribir la historia de uno de los nombres más prometedores en la movida independiente. ❌

Entrevista: Alejandro Bonilla Carvajal
Texto: Ricardo Suescún



Los productores

Aida Hodson

El rock es nuestro

La directora del Día de Rock Colombia es la primera invitada a esta sección donde dialogamos con los responsables de la cartelera de conciertos en el país y de apoyar la música nacional.



Al frente de Sonora Entretenimiento y con la agrupación Don Tetto como mayor aliada, Aida Hodson ha liderado dos ediciones del festival Día de Rock Colombia.

El evento ha convocado a los nombres históricos junto a nuevas propuestas del género en una maratón de más de 30 conciertos entre dos tarimas. La pasada versión llevó a casi diez mil personas al norte de Bogotá y contó con shows por parte de La Pestilencia, Krönös, Koyi K Utho y V For Volume, entre otros.

Hodson cuenta con gran experiencia en el área comercial del entretenimiento, más precisamente con la música. En el pasado fue parte de Rock Al Parque y produjo eventos en el Teatro Jorge Eliecer Gaitán. Con Sonora Entretenimiento coordina un festival con una única jornada que sin embargo arrastra meses de preparación y promoción.

Hubo un circuito con meses de antelación que llevó el rock nacional a diferentes universidades, bares y puntos de encuentro de la ciudad. El Día de Rock es la parada con fiesta

final para las bandas.

La conformación del cartel obedece a un riguroso proceso donde el papel del artista es fundamental. Grupos reconocidos desfilan por la tarima junto a bandas de menor trayectoria cuya disciplina muestra resultados en el circuito previo de bares y universidades. Tanto el festival como el músico ganan, creando un vínculo por encima de una contratación. Un evento que enmarca los sonidos colombianos funciona solo si los colombianos creen en ellos.

Este es un buen ejemplo de gestión. Las esquivas marcas comerciales han virado su mirada a esta cita musical entendiendo que la audiencia es o puede ser parte de su objetivo. Las activaciones no se quedan en simples entregas de volantes o stands sin propósito, aquí las zonas patrocinadas construyen una experiencia a través del rock como producto sin ser algo impositivo para la gente. Un proceso de promoción realmente orgánico.

“Se le está copiando al rock nacional” afirma Hodson. “El mito urbano de música satánica viene del desconocimiento, algo que hemos venido cambiando con resultados. Las marcas van percibiendo en el rockero a un amplio



consumidor, alguien que trabaja, estudia y quiere acceder a buenas cosas. La experiencia en un festival pasa por la calidad y variedad del cartel, la oferta gastronómica, las áreas de descanso, el transporte y la identificación del público con el evento”.

La tercera es la vencida

El siguiente Día de Rock Colombia está programado para el 10 de agosto de 2019, una vez más en el Centro de Eventos Autopista Norte. Aunque los espectadores han venido en aumento Aida Hodson enfatiza en este plan a largo plazo: “Es una apuesta donde hasta la cuarta o quinta edición esperamos tener un retorno económico. Hay un gran esfuerzo humano y de capital tras este festival, aunque el futuro es promisorio no queremos quemarnos cambiando a un recinto más grande. La meta es que siga ganando sus fieles con un cartel y actividades cada vez más atractivas.”

En esto último abre la puerta a la inclusión de grupos venidos de otros países. “Habrá un par de grupos extranjeros invitados aunque no serán los cabezas de cartel. El festival continuará siendo en su mayoría nacional. Este se debe al rock hecho aquí, sin embargo queremos incorporar bandas que le den nombre fuera de nuestras fronteras”, agrega Hodson.

La ruta del rock

En total fueron 27 universidades, tanto públicas como privadas, las que pudieron disfrutar con conciertos previos al festival este año. Llevar una propuesta cultural a los centros educativos ha tenido acogida por parte de las directivas. En el ejercicio las marcas llegan a los jóvenes por medio de música y espectáculo. La iniciativa ha tenido tal éxito que ya varias universidades han confirmado su participación en el circuito del año entrante.

“La experiencia nos dicta qué prefiere el público y a la vez se construyen audiencias. Con los patrocinadores se hace una labor de orientación a fin que su producto encuentre línea directa con el espectador” afirma la directora. “En 2019 queremos girar por algunas ciudades del país, sin intención de competir



con los festivales locales, para conocer nuevas propuestas y ofrecer música a diferentes regiones”.

Aunque la competencia festivalera crece cada año y la mayoría cuenta con artistas nacionales, el Día de Rock Colombia confía en ser un evento clave dado su apoyo real a nuestros artistas. Encontrar grupos que sean los nuevos Kraken, Aterciopelados o La Pestilencia no será fácil pero Hodson cree que el proceso irá dando resultados. “Hay un porcentaje de bandas que repiten pero también hay grupos jóvenes que van ganando seguidores. El festival es un medio para crear conexiones que recalen en llegar a ferias como el Bomm, tocar en otros escenarios o encontrar mecanismos para promocionar mejor su música”.

Aida Hodson desea tener en alguna edición del Día de Rock Colombia la participación de LosPetitFellas, Aterciopelados y quizá a Ekhyosis con Juanes como cantante. Un día instaurado para celebrar el rock tricolor no es suficiente, y para eso hay que trabajar fuerte el resto del año. ❌

Entrevista: Alejandro Bonilla Carvajal

Texto: Ricardo Suescún



First Man

Historia de un pequeño paso

Uno de los hechos trascendentales del siglo XX encuentra una nueva mirada en la más reciente película de Damien Chazelle.

Como un ascenso veloz, vertiginoso, podría verse la corta carrera del director de cine estadounidense de origen francés Damien Chazelle, quien en menos de diez años, y con solo cuatro películas, se ha convertido en otro nombre de referencia para aquellos que buscan cine de calidad. En 2009 lanzó su primer esfuerzo: “Guy and Madeleine on a Park Bench”; comedia musical romántica en blanco y negro que Chazelle escribió, dirigió y editó en parte. Estrenada en el festival de Tribeca ese mismo año, la cinta obtuvo buenas críticas dentro de los círculos interesados por el cine independiente. “Whiplash”, estrenada en 2014, sería su tiquete de ida a Hollywood. El filme se basa en un corto escrito, dirigido por él mismo, consiguiendo así financiar la cinta que alcanzaría tres premios de la Academia.

El joven director probaría una vez más su talento y capacidad para superarse a sí mismo cuando en 2016 estrena “La, La, Land”. De regreso a la temática musical de su primer esfuerzo, Chazelle lleva el relato a un estrato

más alto, convirtiendo una historia de amor y deseos de triunfo artístico en uno de los mayores homenajes que se han hecho a la tradición del musical en Hollywood. La respuesta a su esfuerzo fueron seis estatuillas en la gala de los Oscar.

De un talento disparado como el de Damien Chazelle no se puede esperar un esfuerzo menor cuando se trata de su siguiente reto cinematográfico. Esta vez la música y las ambiciones de fama se hacen a un lado para abordar la épica aventura del viaje a la Luna.

Aunque el icónico alunizaje haya causado tal impacto en la cultura popular, el cine nunca tomó esta empresa como tema suficiente para la gran pantalla. Posiblemente a la fecha, las dos películas más conocidas sobre la carrera espacial sean “The Right Stuff” (1983), acerca de los pilotos de prueba de la NASA, y “Apollo 13” (1995), sobre los problemas que pusieron a los tres tripulantes de la epónima nave en peligro.

Para esta producción el rol principal cayó en manos de Ryan Gosling, quien ya había trabajado con Chazelle en “La, La, Land”. Gosling interpreta al afamado astronauta Neil Armstrong, comandante de la nave Apollo



11 en la tarea de alcanzar el satélite natural de la Tierra. Se trata del lacónico rol de un personaje frío y calculador en su oficio como piloto de pruebas y sin embargo capaz de momentos de calidez en su faceta de padre y esposo. El natural encanto de Gosling desaparece bajo la piel de un personaje golpeado por una tragedia familiar y al mismo tiempo entregado de cabeza a una misión de la cual no existen mayores antecedentes, así como pocas probabilidades de triunfo.

La historia abre con las dificultades que experimenta Armstrong como piloto de pruebas para la NASA, mientras en casa su hija Karen, de tan solo dos años y medio, sufre con un tumor en el cerebro. Con dedicación científica, el piloto busca respuestas y soluciones a los padecimientos de la pequeña, pero esta muere, dejando al futuro astronauta con un vacío emocional que se hace patente en su vacua mirada durante el resto de la película.

La misión presenta toda clase de riesgos y dificultades. Por un lado el escepticismo de los políticos, así como una parte del pueblo estadounidense, para quienes la costosa idea de poner una nave en la Luna representa un esfuerzo absurdo, con una costosa guerra de-

sarrollándose en Vietnam, y las ciudades cayendo en el caos social. Al interior del mundo de la NASA, todo el asunto sigue dependiendo de la prueba y el error sin que aparezca ninguna certeza acerca de cómo conseguir traer a los astronautas de vuelta a casa con vida. En el hogar de los Armstrong, la muerte de la pequeña Karen ya ha sido suficiente para su madre Janet —interpretada por Claire Foy—, como para considerar qué pasaría si el jefe del hogar muriera en su viaje espacial.

A pesar de los elementos en el argumento, la cinta no cae en los lugares comunes del drama emotivo que empapa las biografías e historias reales adaptadas a la gran pantalla. Tampoco es una historia armada y pintada con la paleta de los efectos visuales a computador que dejan las actuaciones en el trasfondo. Como narrador Chazelle está interesado en los desafíos que los artistas encuentran en su búsqueda de la perfección. Así como el protagonista de “Whiplash” y “La, La, Land”, Neil Armstrong se nos presenta como un artista obsesionado y listo para vencer cualquier barrera, en la Tierra o el espacio, entre él y su obra. ❌

Ricardo Suescún



«Voivod siempre ha sido un grupo honesto que se mantiene fiel a su arte hasta el día de hoy»

Una conversación exclusiva con Chewy y Away de

Voivod

■ Pablo Cerda
Colaboración: Luciano González

Revitalizados, vigentes y consecuentes. Así es el presente de Voivod, verdaderos emblemas del metal que este 2018 volvieron con “The Wake”, el décimo cuarto disco de una carrera vertiginosa que no solo ha servido de referencia para importantes nombres de la escena metalera, sino que ha expandido su influencia a otras ramas del rock que han sabido empaparse de discos que los elevaron al sitial de leyenda, que hoy ostentan con orgullo.

En exclusiva con Rockaxis, Dan “Chewy” Mongrain y Michel “Away” Langevin nos cuentan sobre sus procesos creativos, las bandas que los mantienen atentos al panorama, su presente reflejado en este retorno discográfico de gran factura y también defienden una herencia forjada a punta de afilados riffs y contundentes conceptos que desarrollaron un sonido único, que intenta escapar a cualquier etiqueta y sobrevivir a los embates de la vida para mantenerse fiel a su esencia.

-“The Wake” es el primer disco con Dominique “Rocky” Laroche como bajista. ¿Qué

pueden decirnos sobre el proceso y cómo evalúan su contribución a la banda?

-Chewy: En realidad, Rocky fue parte del proceso de composición y grabación del EP que lanzamos el 2016, “Post Society”, así que esta es la segunda vez que participa en un registro de Voivod. Rocky es un bajista sólido, lo conozco desde que teníamos 15 o 16 años. Somos de la misma zona de Quebec, y participamos en distintas bandas y proyectos antes de tocar en Voivod. Estaba 100% seguro de que integrarlo era la mejor opción y así lo demostró en muchos niveles. No solo es un gran bajista, también es un músico talentoso en general, nos comunicamos bien y manejamos el mismo vocabulario cuando hablamos de música, así que trabajamos de manera muy eficiente y precisa. Aportó de distintas formas al disco, a veces con ideas para un riff, o con melodías, arreglos y, por supuesto, líneas de bajo y mucho groove. Realmente fue un trabajo en equipo. ¡Es uno de los mejores bajistas que conozco!

-La crítica especializada y los fans recibieron muy bien este trabajo, incluso mejor que otros registros suyos lanzados en el último tiempo. ¿Consideran que este es solo un disco más dentro de su catálogo o



es algo especial en comparación con esfuerzos anteriores?

-Chewy: Me parece gracioso llamar a los álbumes anteriores «trabajos». Para mí, todo en lo que participo como compositor es parte de mi ser artístico, de mi yo interno, no lo llamaría «trabajo», prefiero referirme a ellos como un logro, una exteriorización de mis más profundos sentimientos y creencias por medio de la música. Dicho esto, este álbum es muy especial para nosotros porque realmente refleja la química que desarrollamos con esta alineación. La pasamos tan bien tocando, viajando y disfrutando de nuestra compañía que puedes percibirlo en la pasión y la intensidad de nuestra música. Nos comprometimos al máximo y trabajamos arduamente, pero siempre con una sonrisa, entusiasmados con el concepto, las composiciones y la grabación. Disfrutamos cada paso de este viaje creativo que “The Wake” nos ofreció en su proceso de creación.

-¿Dirías que tiene un concepto definido que abarca todo el disco, o cada canción es una historia en sí misma?

-Chewy: Es una historia cronológica, en el sentido de que Snake pensó en ella como diferentes capítulos sucesivos, pero su estilo lírico también es muy único porque puedes darle tu propia interpretación. Definitivamente, la mejor manera de escucharlo es siguiendo el orden porque la última canción incluye partes de las anteriores, riffs, líneas vocales, letras, etc., como si fuera un rompecabezas que los oyentes deben resolver. Es música interactiva donde el receptor des-

empeña un papel importante. Puedes tomar una canción, escucharla por separado y la música y letra tendrán sentido, pero no verás el cuadro completo. ¡Recomiendo darle unas vueltas en orden cronológico para tener una experiencia totalmente satisfactoria!

-¿Cuál es la importancia del desarrollo tecnológico y el arte distorsionado de la carátula?

-Away: El progreso tecnológico es muy importante para mí porque puedo usar computadores para crear arte y expresar visualmente el caos de nuestra era tecnológica.

-Cuando Piggy murió, dejó varias ideas y riffs que tomaron forma en discos posteriores como “Katorz” e “Infini”. ¿Cómo funcionó aquello? ¿Volvieron a utilizar ideas de Piggy después de esos registros?

-Chewy: Después de “Infini”, no se usó música de Piggy desde “Target Earth” hasta “The Wake”. Personalmente, no tengo información sobre la música que dejó Piggy, aunque escuché que siempre estaba grabando ideas y tocando su guitarra.

-Away: Todo lo que escribimos con Jason en el 2004 se usó en “Katorz” e “Infini”. Piggy no dejó material para Voivod, pero hizo muchas grabaciones personales durante años.

-¿Cuál es la principal diferencia entre Piggy y Chewy a la hora de componer?

-Away: Pareciera que tienen el mismo método en el sentido de que, tanto Chewy como Piggy, a veces traen canciones totalmente armadas. Otras salen de improvisaciones grabadas que hacemos como banda.

-En el 2002, Jason Newsted se unió como bajista, pero se retiró unos años más tarde. En la actualidad, ha mantenido un perfil bajo y cerró todas sus redes sociales. ¿Se han contactado con él?

-Away: Sí, todavía mantenemos el contacto. Cuando nos topamos se sube al escenario con nosotros y tocamos la canción ‘Voivod’.

-‘Jack Luminous’, de “The Outer Limits”, sigue siendo la canción más larga de Voivod. Hasta ahora, la han tocado sólo dos veces. ¿Han pensado en sumarla a los setlists?

-Chewy: Creo que la hemos tocado más de dos veces, ya que la incluimos en el setlist



de una gira europea en 2012. Lo que hemos hecho solo dos veces es tocar íntegramente “Dimension Hatross” en el Roadburn Festival en Tilburg y en Montreal para un show íntimo. Tocar ‘Jack Luminous’ en vivo fue un sueño hecho realidad para mí, pero, como dura 18 minutos, es muy difícil incluirla en el setlist porque hay que quitar 2 o 3 canciones. Preferimos tocar más, pero nunca se sabe...

-¿Y qué hay de material de discos más oscuros como “Negatron” o “Phobos”? ¿Han considerado repasar algo de esos períodos?

-Chewy: Tocamos ‘Forlorn’ y ‘Nanoman’ en vivo con Snake y fue cool, porque le dio su sello personal. ¡Me gustan mucho esos discos con Eric Forrest y me encantaría tocar ‘Mercury’, ‘Rise’ o ‘Insect’ en vivo!

-Muchos dicen que “Killing Technology” es el álbum que definió el sonido de Voivod, anticipando su enfoque hacia el sonido progresivo. ¿Lo sienten de esa manera? En su opinión, ¿hay otro disco Voivod que los ayudó a encontrar su camino en el metal progresivo?

-Chewy: Para mí, “Killing Technology” es el intermedio entre el sello punk/thrash de Voivod y la actitud más prog que teníamos en ese tiempo. Con “Dimension Hatross”, se confirmó que la banda definitivamente tenía mucho más que decir musicalmente que solo mantener la onda thrash. Creo que cada disco tiene un enfoque diferente, lo que revela la evolución de una banda que nunca se repite y mantiene la esencia a través de los años. Lograr eso es una hazaña y creo que Voivod siempre ha sido un grupo honesto que se mantiene fiel a su arte hasta el día de hoy.

“Angel Rat” fue un álbum divisivo en su momento y recibió críticas divididas. Sin embargo, en años posteriores fue ganando una aceptación cada vez mayor. ¿Cómo lo ven a ya 27 años de su aparición?

-Away: Estoy orgulloso de todos los álbumes que hemos hecho, cada uno representa una etapa específica. Me gusta el estilo gótico alternativo de “Angel Rat”. Tomó por sorpresa a la mayoría, pero ahora que está descatalogado vale mucho dinero en Internet, especialmente el vinilo. Últimamente se pueden



encontrar un par de versiones limitadas de la reedición en cd, pero las copias son raras. ¡Estamos trabajando en ello!

-El metal progresivo está generando cada vez más bandas que destacan por su calidad. ¿Hay alguna banda que llame tu atención actualmente?

-Chewy: Opeth (Suecia), Virus (Noruega), Tenebris (Polonia), Child Bite (EE.UU.), Enslaved (Noruega) y Beyond Creation (Canadá).

-Muchos fans consideran que Voivod está más cerca del thrash que del progresivo. ¿Cuál es el factor que marca la diferencia entre ustedes y otras bandas emblemáticas del género como Dream Theater y Fates Warning?

-Chewy: Las etiquetas funcionan bien con la ropa, los sombreros, las poleras, los pantalones...

Nunca me han interesado las etiquetas. Voivod suena a Voivod, Dream Theater suena a Dream Theater, y etc.

-¿Recuerdan su debut en Chile el 2011? ¿Han pensado en regresar pronto?

-Chewy: ¡Lo pasamos muy bien! Se suponía que íbamos a volver y Snake tuvo problemas de salud, así que tuvimos que cancelarlo. Desde ese entonces han pasado muchas cosas, la alineación de la banda cambió y eso nos frenó un poco, pero queremos volver a Chile y a Latinoamérica, cuanto antes mejor, y creo que 2019 podría ser un buen momento. ¡Los fans son muy apasionados en Chile y siempre la pasamos bien allá! Nos vemos pronto. ❌





THE SMASHING PUMPKINS

Shiny and Oh So Bright, Vol. 1 / LP: No Past. No Future. No Sun

NAPALM

El éxito que alcanzaron los Smashing Pumpkins en los noventa estuvo por encima de cualquier género. Se les emparentó con el grunge en la época, pero la popularidad que obtuvieron con discos como “Siamese Dream” (1993), “Mellon Collie and the Infinite Sadness” (1995) o “Adore” (1998) se debió a que la banda de Billy Corgan demostró que sabía hacer buenas canciones, mezclando elementos del rock alternativo, el shoegaze, el rock gótico, el indie o el mismo grunge.

Pero los constantes movimientos en la banda, la separación y la dispersa inspiración de Corgan llevaron a que el grupo se difuminara en el horizonte y nunca supiera encontrar una vuelta de tuerca a su trabajo, como sí lo hicieron otras agrupaciones de ese entonces. Pero 2018 apareció esperanzador para ellos. A comienzo de año anunciaron la reunión con casi su formación original (con James Iha en guitarra y Jimmy Chamberlin en batería; D'Arcy Wretzky quedó fuera de la cita por sus enfrentamientos con Corgan). Con eso se incluyó una gira y un nuevo trabajo de estudio: “Shiny and Oh So Bright, Vol. 1 / LP: No Past. No Future. No Sun”, registro que pretende reconquistar a sus fans antiguos y, por qué no, buscar algún nuevo hit que los traiga de vuelta a la primera línea de la música popular. Con Iha y Chamberlin, con quienes

no sacaban un disco desde “Machina II/The Friends & Enemies of Modern Music” (2000) y con el destacado Rick Rubin como productor, el proyecto se encumbraba como un trabajo ambicioso.

El disco, de ocho temas, comienza con ‘Knights of Malta’, canción que suena como Smashing Pumpkins asemejándose a alguna agrupación británica de la década de 2000. Y eso no está mal. Unos coros femeninos dan profundidad y el corte tiene impronta celestial, con el reconocible tono de Corgan dirigiendo todo. Luego, ‘Silvery Sometimes (Ghosts)’ y ‘Travels’ van en una línea similar, con ribetes de sonoridades indie. ‘Solara’ pone distorsión que va agarrando vuelo a medida avanza. Es el corte más cercano al sonido noventero, con una letra que repite «No soy todos, no soy todos». Le siguen los teclados de ‘Alienation’, la más insípida del disco, y ‘Marchin’ On’ devuelve otro envión de movimiento con variados riffs. ‘With Symphyty’ carga de emoción y ‘Seek and You Shall Destroy’ baja el telón sin mucha gracia. Lo nuevo de los Pumpkins explota la veta dócil de la banda y su cercanía más indie, con un par de temas más rockeados. Pero carece de un hit importante que pueda defender todo el álbum. En suma, es un trabajo que cumple, que de seguro los fans van a apreciar, pero que se queda corto para traerlos de vuelta a lo alto del rock mundial.

Juan Pablo Andrews





MUSE

Simulation Theory

WARNER

El 2019 se cumplen 20 años del lanzamiento del disco debut de Muse y vaya que han cambiado las cosas desde aquel entonces. No fueron pocos los críticos que se les fueron encima aludiendo que solo se trataba de otro grupo siguiendo la estela de Radiohead, pero el tiempo demostró que eran mucho más que eso y se convirtieron en una de las bandas más aclamadas de su generación. Es por eso que cada disco de los británicos suscita tanta atención y su nuevo “Simulation Theory” no es la excepción. Dejando atrás la distopía dramática de “Drones” (2015), la última aventura del trío se enmarca en una fantasía repleta de sonidos ochenteros que se siente nostálgica, pero a la vez futurista, lo que se palpa desde la entrada en ‘Algorithm’, apertura del larga duración que se deja esperar hasta que por fin entra la voz de Matt Bellamy después de que los sintetizadores ya establecieron una atmósfera digna de Ready Player One o Stranger Things. De hecho, la asociación con esta última no es al azar, ya que el mismo Kyle Lambert ilustró la colorida portada que cae como anillo al dedo a los desvaríos sintetizados de ‘The Dark Side’, ‘The Void’ y la entretenida ‘Pressure’, todas muy onderas y escapistas.

En un tono más urbano y sensual asoman ‘Propaganda’, ‘Break It On Me’, ‘Thought Companion’ y ‘Dig Down’, primer single que la banda liberó en mayo del 2017, y que reflejan la ética que defienden en esta pasada, más ligada al R&B que al rock operático de sus obras más insígnies. De hecho, solo se puede sentir una brisa al viejo Muse en la más oscura ‘Blockades’ y en el coro grandilocuente de ‘Get Up And Fight’, mientras que en la balada ‘Something Human’ toman la guitarra acústica para mostrarse mucho más frágiles y ansiosos por contacto humano entre tanta simulación robótica, lo que puede funcionar como un guiño a la ajetreada vida en la ruta.

Al igual que otros referentes de la primera década de los 2000 como Queens of The Stone Age o Arctic Monkeys, Bellamy y sus chicos han crecido, de eso no hay duda, y todo crecimiento conlleva un cambio de paradigma, dejar ciertas cosas atrás y seguir adelante. Puede que muchos románticos de la era de “Absolution” (2003) o “Black Holes And Revelations” (2006) no les perdonen el giro que tomaron en “Simulation Theory”, pero sería iluso pensar también que una banda como Muse haría un disco solo para conformar.

Pablo Cerda



DAVE HOLLAND

Uncharted Territories

DARE2

Dave Holland en contrabajo, Evan Parker en saxo tenor, Ches Smith en percusiones y Craig Taborn en piano, órgano, teclados y electrónicos, es el cuarteto que grabó este nuevo trabajo doble del célebre bajista y compositor británico, que lo trae de vuelta a sus raíces arraigadas profundamente en la improvisación libre y el jazz avant-garde. A su vez, el álbum exhibe el complemento entre dos generaciones de músicos que, además, son de distintas nacionalidades con marcadas herencias musicales. Por un lado, los ingleses Holland y Parker, quienes superan los 70 años y son figuras claves de la historia del jazz contemporáneo; y por el otro, los jóvenes estadounidenses Craig Taborn y Ches Smith, este último, por ejemplo, quien creció escuchando bandas de metal y punk, y que ha tocado con artistas tan diversos como Marc Ribot, Theory of Ruin, Mr. Bungle, Secret Chiefs 3, Xiu Xiu y Carla Bozulich. Lo interesante es que se unen dos mundos musicales, experiencias vitales y trayectorias diversas, que dan como resultado un disco de un jazz libre intuitivo y exploratorio.

Pese a que Holland se ha movido también en el mundo del jazz más clásico y en músicas de diversas proveniencias, sus inclinaciones por el avant-garde y la improvisación han sido parte definitiva de su extensa trayectoria. “Uncharted Territories” se inserta en estos terrenos musicales, a través de 23 pistas que salieron de la curatoría de dos intensos días de grabaciones de seis horas cada vez. El resultado es un trabajo de música instrumental espontánea y experimental que, en la mayoría de los casos, tiene a sus tracks denominados con sus títulos técnicos, por medio de códigos que indican la configuración instrumental, el día de grabación y la toma correspondiente. Sin embargo, también hay composiciones bautizadas con re-

ferencias a la realidad, como la apertura ‘Thought On Earth’, que comienza ambiental con Holland tocando el contrabajo con arco, un piano minimalista e inestable, percusiones variadas y vientos enigmáticos. Pese a aquello, la mayoría de las improvisaciones, son búsquedas en dúos o tríos, como el caso de las abstracciones musicales que se escuchan en ‘Piano - Bass - Percussion T1’, ‘Tenor - Percussion W 2’, ‘Tenor Bass W 3’, ‘Organ Vibes W 1’ o la sorprendente ‘Piano - Percussion W3’, solo por nombrar algunas. De este modo, el extenso disco resalta por su variedad sonora, que no solo incluye el timbre de instrumentos acústicos tradicionales del jazz como el saxo y el contrabajo, sino que también exploraciones en el campo de la electrónica, aportadas por Taborn y de lo tribal, dadas por la búsqueda percusional de Smith.

“Uncharted Territories” es una experiencia de música instrumental contemporánea de alta jerarquía, que se aleja del jazz fusión eléctrico -que muchos de los alumnos de Miles Davis siguieron- en pos de lo que se ha venido denominando «modern creative», en el cual se conectan diversas experiencias como el jazz, la música clásica contemporánea y el arte de la improvisación libre. Holland jamás traicionó sus raíces, que unen el jazz de formación afroamericana clásica (Ornette Coleman, Charles Mingus, Archie Shipp) con la tendencia europea, de frentón más experimental y flemática. Este disco es un ejemplo imponente de esta mixtura de experiencias estilísticas encarnadas tanto en Holland como en Evan Parker, pero a los que se les suma la savia joven con modelos musicales distintos que aportan Taborn y Smith. El resultado no podría estar mejor definido que en el título: “Territorios inexplorados” en el contexto de la música de avanzada actual.

Héctor Aravena A.



NICOLÁS Y LOS FUMADORES

Como pez en el hielo
INDEPENDIENTE

Con espontaneidad y simpleza este primer trabajo por parte de Nicolás y los Fumadores resulta algo grato de apreciar. Con sorna este cuarteto bogotano se autodenomina como interpretes de “rocksito”, un termino peyorativo a menudo empleado para referirse a lo más comercial y accesible del género. La realidad nos pone al oído a una banda con propuesta, letras y melodías que viene pegando desde abajo.

La grabación de este álbum fue austera y casera. Había una conexión previa entre sus miembros, años atrás tuvieron una banda con el jocoso apelativo de Santiago García y Los Pantalones Elegantes. Aquel experimento dejó un EP en el camino. Posteriormente algunas maquetas y demos dieron forma a Nicolás y Los Fumadores en 2016, con pronto movimientos en el under capitalino.

En estos ocho temas hay varios pesares finamente relatados.

Pequeñas historias cantadas con tal autenticidad que nos roban una sonrisa. El material se compone de las vivencias propias de un joven en la ciudad; las calles, el pésimo sistema de transporte y sus bares con cover a “20 lucas” resultan una ideal escenografía.

La onda melódica que abriga al disco se mantiene de inicio a fin con la guitarra como protagonista. Nicolás y Los Fumadores se apartan del indie rock curtido por la fusión y la electrónica sin alma. Beben de las corrientes del grunge, tienen devoción por Cerati y recapitulan a Mac DeMarco dejando un tufo jazzero en el salón. De ello tratan de escapar sin importar lo tonto, surrealista o bogotano de sus versos. Para promocionar “Como pez en el hielo” la banda tiene planes de girar por el país el año próximo. Con este repertorio uno se antoja de acudir a uno de sus conciertos. La combinación de adrenalina mientras se tocan estos musi-dramas tiene que ser explosiva.

Alejandro Bonilla Carvajal



METAL CHURCH

Damned If You Do

NUCLEAR BLAST

Lo mejor que le podía pasar a Metal Church fue el regreso de su segundo y gran vocalista Mike Howe, con quien la banda grabó algunas de las mejores placas de su carrera como “Blessing In Disguise” (1989) y “The Human factor” (1991). Howe se reintegró a la banda justo a tiempo para grabar las voces en el anterior “XI” (2016), disco con el cual la iglesia del metal retomó su legendario y característico sonido, un regreso a la raíces que puso nuevamente al combo de Seattle en el mapa metalero mundial. Por ello, hoy, tras muchos conciertos en el cuerpo y con Howe participando activamente en la composición junto al líder, el guitarrista Kurdt Vanderhoof, se puede asegurar de forma categórica que “Damned If You Do” es el mejor álbum del grupo en décadas, específicamente desde el último disco que grabaron con Howe antes de su partida, “Hanging In The Balance”, de 1993.

El sonido clásico de la banda, a medio camino entre el thrash y el US power metal retorna vigoroso y muscular, con una cuota de melodía y con esa dosis de oscuridad que estaba presente en sus dos primeros discos, el homónimo de 1984 y “The Dark” (1986), los que fueron grabados con el fallecido David Wayne. Desde el inicio, con el épico tema titular, el álbum respira calidad; se presiente de inmediato que el auditor estará delante de un gran trabajo y las siguientes canciones lo van confirmando. La grandiosa “The Black Things” nos remonta a 1989, cuando debutó Mike Howe en la banda. La labor del nuevo baterista Stet Howland (ex W.A.S.P.) es precisa y ajustada, complementándose de forma milimétrica con el bajista Steve Unger y el guitarrista rítmico Rick Van Zandt, pero son sin duda Howe y Vanderhoof las estrellas de la placa: el primero con una interpretación vocal sideral, demostrando que no ha perdido

un ápice de potencia en su voz; y el segundo metiendo solos y licks de categoría y rescatando los riffs más reconocibles del sonido Metal Church. ‘By The Numbers’ suena demoledora, con un groove infeccioso y una excelente percusión de parte de Howland, en un tema que junto al anterior pueden ser considerados como nuevos clásicos instantáneos del ensamble. ‘Revolution Underway’ rebaja un poco la intensidad pero agrega una importante cuota melódica, donde se puede disfrutar de todas las tesituras de la gran voz de Howe, un vocalista que merece mucho más reconocimiento. ‘Guillotine’, precisamente, le hace honor a su nombre: una canción cortante y afilada que va directo a la yugular con un ritmo trepidante y unas crujiertes guitarras. ‘Rot Away’ va al costado más thrasher y aprieta el acelerador a fondo, lo mismo ocurre con la demoledora ‘Out Of Balance’ donde el doble bombo de Howland acentúa la velocidad en las partes rápidas. Se trata de los temas más veloces de la placa. Pero son los ritmos entrecortados como ‘Into The Fold’ los que dominan el álbum, sacando a relucir toda la renacida inspiración actual en ‘Monkey Finger’ y en la final ‘The War Electric’, otro tema aguerrido y acelerado que deja con ganas de más, claro síntoma de cuando se está delante de una gran obra.

“Damned If You Do” representa un gran renacimiento del mejor Metal Church, con dos titanes como son Mike Howe y Kurdt Vanderhoof, luchadores incansables para brindarnos el mejor Heavy Metal después de 35 años de trayectoria, en un disco que va directo al top ten de lo mejor del año. Recen sus plegarias y préndanle una velita a Metal Church, nunca es tarde para que reciban un poco de justicia (divina) en reconocimiento a su talento y calidad.



KURT VILE

Bottle It In

MATADOR

En una noble unión de música indie y espíritu folk, Kurt Vile ha ido dibujando su camino como un cantautor contemporáneo. Notable mezcla que ha dejado siete discos solista y algunas colaboraciones, como la de su anterior entrega, donde hizo dueto con Courtney Barnett en el trabajo titulado “Lotta Sea Lice”.

Ahora, retomando el camino solista dejado hace tres años, el músico estadounidense de 38 años lanza “Bottle It In”, obra donde arroja sus, a veces, desganadas melodías, junto a algunos guiños de suave hippismo atrapado en el indie rock. Y todo con letras que buscan reflexión o hablan sobre lo mundano. Como en el inicio con ‘Loading Zones’, donde manifiesta su gratitud por encontrar lugares donde estacionar gratis, no sin antes hablar sobre la que sería su ciudad: «Me deslizo y me retorcí por las grietas / Camina por todas las zonas de carga en mi pequeña ciudad sucia / Haz mis compras, la lavandería también». Todo en un telón guitarrero con suaves arreglos.

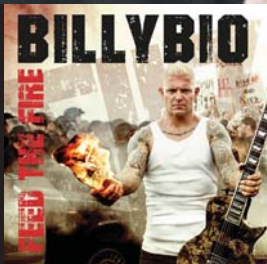
El disco, grabado entre viajes familiares, contó con colaboraciones de músicos como Kim Gordon o Stella Mozgawa. Para la relajada ‘Bassackwards’ sigue en lo cotidiano, con reflexiones propias: «Estaba en la playa / pero estaba pensando en la bahía / Llegué a la bahía pero para entonces estaba muy lejos / Estaba en el suelo pero mirando directamente al sol / Pero el sol se puso y no pude encontrar otro». Pero no solo se queda en esas lides. Vile además explora su gusto por las tradiciones musicales americanas, como en el cover de ‘Rolling with the Flow’, canción grabada por músicos country en

los setenta. El tema, de tempo ligero, es casi una declaración de principios: «La gente dijo que cambiaría de opinión / Me enderezaba y me iba bien / Aw, pero sigo amando el rock and roll / Sigo rodando con el flujo». Así, sigue: «Todos los chicos de mi edad están criando niños / Estoy criando al infierno como lo hice», para luego ir con: «Nunca estoy envejeciendo / Así que sigo rodando con el flujo». Además, el instrumentista le entrega actualidad a su género buscando ir hacia territorios más psicodélicos, como en ‘Check Baby’, donde las guitarras se van haciendo espesas en pasajes reiterativos. A ratos el disco se hace largo, con una canción que casi llega a los 10 minutos y dos que pasan esa cifra.

En ‘Mutines’ la lírica va sobre problemas mentales («Tomo pastillas y pastillas / trato de hacer que se vayan / sí / El hombrecito en mi cabeza se apodera»), para luego referirse a los smartphones («pequeña computadora en mi mano explotando / Creo que las cosas eran mucho más fáciles con el teléfono regular»), en una mezcla probablemente muy propia. Un sonido de banjo da la entrada en ‘Come Again’, que muestra un coro sin grandes pretensiones, de una canción que bien serviría en una película de búsqueda espiritual. Luego, en ‘Skinny Mini’ un arpeggio se va entrelazando con sonidos de guitarra distorsionados que ofrecen algo de sicodelia.

“Bottle It In” es un disco relajado, con bonitos arreglos, que realza la figura de Vile como un cantautor que rescata las tradiciones antiguas, buscando llevarlas a nuestro tiempo. Y lo hace a paso seguro.

Juan Pablo Andrews



BILLYBIO

Feed The Fire
AFM

31 años de servicio ininterrumpido al underground y Billy Graziadei sigue sumando destinos a su intensa travesía musical, ahora con la materialización de un viejo anhelo. “Feed The Fire” es su primer disco en solitario y una mirada distinta en su propia línea de tiempo. Fortalecido con el impacto de su altamente promocionado proyecto de rap/groove/metal, Powerflo, el motor histórico de Biohazard ve en este intento individual su más sincero reencuentro con las raíces y valores que, en cierta medida, posibilitaron la aparición de Biohazard y todo un movimiento desde Brooklyn al mundo.

Las insatisfacciones de proyectos inconclusos y la pausa obligada del grupo de casi toda una vida son historia. Billy canaliza sus aprehensiones y energía positiva en tracks apabullantes como ‘Freedom’s Never Free’, notable descarga en la que Graziadei resalta a todo pulmón la importancia del discurso y la convivencia en una sociedad de blancos y negros. La partida además rememora la furia y desparpajo de “Mata Leao”. Hay varios condimentos llamativos, sabemos que él nunca ha sido un tipo de poses ni jugadas forzadas y

esos giros medios ramoneros de ‘Generation Z’ o el hardcore de coros expansivos en ‘Sodality’ se entienden en el contexto de un guión cargado de energía y sustancia.

Instalado hace unos buenos años en Los Angeles, Billy aprovecha el empuje proporcionado por ‘No Apologies, No Regrets’ para sintetizar su visión respecto a un entorno sobreestimulado en violencia, las rencillas y problemas percibidos en un área históricamente conflictiva como Compton; ‘Stfu’ golpea los viejos rituales de disciplina urbana tan expuestos en los noventa y está todo bien con eso, el propósito de “Feed The Fire” es casi un grito de independencia.

Sin tener la necesidad de apelar a reconciliaciones forzadas, Graziadei culmina un movidísimo 2018 con un álbum compacto y directo, listo para enrostrarle a miles de prejuiciosos escuchas atados al pasado la importancia de evadir la zona de confort. Uno recibe la pegada de riffs y fraseos en ‘Untruh’ y sabe que este personaje multiuso del underground sigue en la senda correcta. Instinto, actitud y, por supuesto, un repertorio digno de sus mejores influencias.

Francisco Reinoso



Festival Altavoz
Ángeles del Infierno



Festival Altavoz
La Doble A



Festival Altavoz
Athemesis



Festival Altavoz
Neural



Festival Altavoz
Nix



Festival Altavoz
El Mató a un Policía Motorizado



Festival Altavoz
Distracción



Festival Altavoz
Público



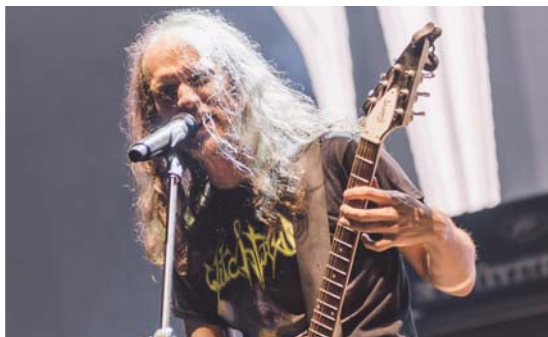
Festival Altavoz
Radio Calavera



Festival Altavoz
Six Feet Under



Festival Altavoz
The Inspector Cluzó



Festival Altavoz
Witchtrap



Festival Altavoz
Público

STREETROCK

Festival Altavoz

El evento musical gratuito más importante en el departamento de Antioquia cumplió 15 ediciones con un atractivo cartel. Nuevamente las canchas del Estadio Cincuentenario estuvieron colmadas desde las primeras horas de la tarde por un variopinto público venido de diferentes partes del país. En total fueron tres días con dos escenarios donde el talento local se vio las caras junto a bandas de la categoría de Papa Roach, The Adicts o Six Feet Under, entre muchas otras.

Fotografías: Khristian Forero



Festival Altavoz
Papa Roach



Festival Altavoz
Polikarpa y sus Viciosas



Festival Altavoz
The Adicts